

**BHAGAVAD GÎTÂ**  
*-La Canción del Señor-*

*Con notas pedagógicas de*  
*Ada Albrecht*

**EDITORIAL HASTINAPURA**  
**Buenos Aires**  
**2008**

## Capítulo Primero

### EL DESALIENTO DE ARJUNA



## INTRODUCCIÓN AL CAPÍTULO PRIMERO

EL *BHAGAVAD GÎTÂ* ES UN CANTO. Todo canto es música, y la música nos otorga la dádiva sagrada de la Felicidad porque nos enseña cómo vivir y nos dice hacia dónde nos dirigimos y lo que somos: Esencia Divina, criaturas de Dios. Por todo eso, el *Gîtâ* es una Canción. Debe atesorárselo en el corazón. El *Gîtâ* no es para nuestra mente, sino para el sentimiento del Hombre florecido en Devoción.

Lector, querido lector, deja tus premuras abandonadas en algún rincón de la Casa de *Mâyâ*, y cuando leas el *Bhagavad Gîtâ*, apóyate en el báculo sacratísimo del silencio. El silencio es el gran aliado de la Sabiduría. Acuérdate siempre de lo que te digo aquí. La Sabiduría florece en la tierra del silencio. Como un jazmín necesita del terrón prolífico en bienes de la Madre Naturaleza para su crecimiento, el *Bhagavad Gîtâ* necesita del silencio. El *Bhagavad Gîtâ* se debe leer lentamente. Vale mucho más la lectura de un solo Verso realizada en silencio que un Capítulo entero con premura y en medio del bullicio mental.

\* \* \*

En este Primer Capítulo del *Bhagavad Gîtâ* se presenta el sagrado lugar en el cual el Divino Maestro Krishna revelará a Su Discípulo Arjuna las más sublimes verdades espirituales. Este lugar es llamado “Kuruks’hêtra”, esto es, “el Campo de Kuru”, en el cual se ha de librar la batalla entre las fuerzas de las sombras —simbolizadas por el ejército de los Kuravas— y las fuerzas de la Luz —representadas por los Pandavas—. Ese Kuruks’hêtra no es otro que nuestra misma vida, en la que hemos de aprender a obrar con nuestra mente y corazón posados en el Señor. Sin embargo, luego de contemplar a todos aquellos que participarán en la contienda, el Príncipe Arjuna dice a su Maestro que se siente incapaz de entablar semejante lucha y le expone con variadas razones por qué no desea participar en ella. En ese momento Arjuna representa al discípulo que no puede ver con claridad, que carece de discernimiento y no

sabe a qué resolverse, y como consecuencia de ello se siente abatido y desalentado para continuar en el Sendero. Sin embargo —al mismo tiempo— Arjuna poseía las más grandes cualidades discipulares: era puro de corazón, sentía un gran Amor por su *Guru*, era bondadoso y carecía de todo egoísmo. Es gracias a ello que ese “desaliento” se transmuta mágicamente en el instrumento que abre las puertas para que su Divino Maestro le exponga las más elevadas enseñanzas a partir del Segundo Capítulo. Esta es la razón por la cual el nombre de este Primer Capítulo es “*Arjuna Vishada Yoga*” o “El Yoga del desaliento de Arjuna”.

Leámoslo con devoción, reverencia y suma atención.

॥ ॐ ॥

*Om Sri Ganeshaia Namah*

## Capítulo I

### EL DESALIENTO DE ARJUNA

### अर्जुनविषादयोगः

*Arjuna Vishâda Yoga*

—Consta de 47 Versos—

#### Verso 1

El Rey ciego Dhritarâshtra pregunta:

¿Qué hicieron, ioh Sanjaya!, mis guerreros y los del ejército de los Pandavas para que así se hayan reunido ansiosos de pelea en la sagrada llanura, en el Campo de Kuru?

धृतराष्ट्र उवाच ।

धर्मक्षेत्रे कुरुक्षेत्रे समवेता युयुत्सवः ।

मामकाः पाण्डवाश्चैव किमकुर्वत संजय ॥ १ ॥

*Dhritarâshtra Uvâcha:*

*Dharmakshêtrê kurukshêtrê samavêtâ yuyutsavah;*

*Mâmakâh pândavâshchaiva kimakurvata sañjaya.*

*Dharmakshêtrê:* en la sagrada llanura; *kurukshêtrê:* en el Campo de Kuru; *samavêtâ:* reunidos; *yuyutsavah:* deseosos de pelea; *mâmakâh:* mis guerreros; *pândavâh:* los Pandavas; *cha:* y; *êva:* también; *kim:* qué; *akurvata:* hicieron; *sanjaya:* ioh Sanjaya!

NOTAS:

La primera palabra con la cual comienza el Sagrado *Bhagavad Gîtâ* es “*Dharma*”. Al presentarse unida al término “*Kshêtra*”, que significa “campo” o “lugar”, muchos la traducen por “llanura sagrada”, “sagrada tierra”, “centro de actividades religiosas”, etc.

Lo primero que debemos saber es qué es “*Dharma*”. Aunque este vocablo cuenta con innumerables traducciones, los hindúes le dan el valor de nuestro “*arete*” griego, antes de su cuño aristotélico, o sea que “*Dharma*” es “*aquello que hace que una cosa sea lo que es*”.

Así como señalamos la primera palabra con la que comienza esta obra maestra, también queremos señalar aquella otra con la cual finaliza: “*Mama*”, que tiene por significado “*Mi*”. Uniendo a ambas, formamos la frase “*Mi Dharma*”.

Se dice que en la literatura hindú el primero y último vocablo de una obra enmarcan la totalidad de su contenido en síntesis milagrosa. Todo el Sagrado *Bhagavad Gîtâ* pues, se halla, de acuerdo a esta tradición, empeñado en restablecer en el hombre su verdadera naturaleza a través de sus enseñanzas. Ahora: ¿cuál es esa verdadera naturaleza de la criatura humana? Hemos de recordar lo que nos dice Platón, y esto es que, “*así como el hombre con su cuerpo participa del cuerpo del universo, así también, el alma del hombre participa del Alma del universo*”. “*Mi Dharma*” es, entonces, la realización del Ser, esto es, el encuentro de Dios en mí, pues Dios es precisamente el Alma del universo. Al realizar “mi Ser”, cumplo con el más sagrado deber, cumplo con “mi *Dharma*”. El Campo de Kuru (*Kurukshêtra*), que también es el Campo del *Dharma* (*Dharmakshêtra*), es el mundo, y el hombre lucha en él para llegar a Dios. Para el Sagrado *Bhagavad Gîtâ*, no hay otro camino o, mejor dicho, el final de todo camino es la coronación del hombre en el reino de la devoción. Como ya veremos en el Capítulo Dieciocho, la más secreta enseñanza que dará Krishna a su discípulo Arjuna, será precisamente lo que acabamos de mencionar, y que nos dice: “*sumerge tu corazón y tu mente en Dios, sé devoto de Dios, sacrifica todo deseo, todo instinto, toda ambición mundana por amor a Dios, y póstrate tan sólo ante Dios*”. Cumplir con este mandato es “mi *Dharma*” y hasta no realizarlo, no podré tener ningún éxito Real en *Kurukshêtra*, en el mundo, que es “sagrado”

porque en él lucho para mi realización en Dios. Mientras no sepa que soy Esencia, me identificaré tan sólo con lo material. Mientras desdeñe acercarme a Dios-Eternidad, seré presa fácil de los males del mundo —enfermedad, tristezas, etc.— puesto que permaneceré atado al tiempo.

Ahora pasaremos a hacer una breve reseña de los nombres y personajes que son mencionados en este Capítulo y daremos también una explicación simbólica de los mismos. Recordemos que todos los personajes y episodios mencionados se hallan desarrollados a lo largo del sagrado *Mahâbhârata*.

*Los Pandavas:* los *Pandavas* y los *Kuravas* son las dos ramas en las que se hallaba dividida la antiquísima dinastía de los *Kurus*. De ambos grupos, los *Pandavas* representan la encarnación del Amor a Dios y las virtudes celestes. Ellos eran fieles devotos del Señor Krishna, encarnación de Dios sobre la Tierra. El *Bhagavad Gîtâ* es, justamente un diálogo entre Sri Krishna y el príncipe *Pandava* Arjuna. Por otra parte, encontramos a los *Kuravas*, liderados por Duryodhana, quienes representan el olvido de Dios y el anhelo por los goces y bienes terrenales.

*Dhritarashtra:* es el Rey ciego, padre de los *Kuravas* y Monarca de Hastinapura. Es símbolo de la mente obstruida por sus propias pasiones. Una mente sumergida en el páramo de la ambición no puede discernir entre lo Real y lo ilusorio. El discernimiento es el poder de inteligibilizar lo que es Verdadero (Dios-Esencia-Espíritu-Eternidad) y lo que es falso (el universo en constante cambio y sumergido en vida-muerte, alegría-dolor, luz-sombra, etc.). Ese “discernimiento”, como decimos, ese “saber mirar para Ver” es la primera virtud que se le exige a aquel que desea ser un Discípulo del Sendero. Cuando la mente se apasiona por los productos de “Tiempo-*Mâyâ*” no puede discernir. Por eso, simbólicamente en el *Mahâbhârata*, Dhritarashtra, el Rey ciego, se halla casado con Gandhari, que simboliza al discernimiento obturado. Así es, Gandhari, al casarse con Dhritarashtra, se vendó los ojos y pasó a ser ciega como su esposo. Recordemos que Gandhari, cuando da a luz a los *Kuravas*, trae al mundo una masa informe. El Sabio Vyasa, en su debido momento divide esa masa en 101 partes a las que coloca en otros tantos potes, en la tierra. El símbolo de esto es que toda forma



tiene un principio inteligente, pero el mal, el caos, no tiene forma alguna. Los *Kuravas* son el símbolo del mal, de allí su nacimiento informe. El sabio Vyasa coloca las partes en vasijas, en la tierra, sobre la materia. Los *Pandavas* (símbolo del Bien), en cambio, eran todos ellos Hijos de la Luz, Hijos de *Devas*, y tuvieron nacimiento divino. A lo largo de la obra vemos que el mismo Señor Krishna sentía afecto y admiración por Gandhari. Tal vez nos preguntemos, ¿cómo puede ser ello posible?, ¿cómo puede el Señor amar el discernimiento obnubilado? La respuesta se halla en que Él sabía que, aunque obturado, se trataba en realidad de *Viveka* (discernimiento), y las enseñanzas sagradas de India nos dicen que justamente es *Viveka* la primera virtud del Discípulo Espiritual. En relación a esto último mencionemos también que Sakuni, el hermano de Gandhari, es símbolo de lo negativo, las bajas tendencias y la impureza. Simboliza ello que el discernimiento en el hombre no se halla libre de máculas, no se halla libre de imperfecciones. Sakuni es la contraparte negativa de Gandhari, el “peso de la existencia en *Mâyá*” que en el mundo fenoménico nunca puede dejar de hallarse presente. La Pureza Absoluta es sólo atributo de Dios Absoluto.

*Sanjaya*: sabio ermitaño y auriga del Rey Dhritarashtra. Era hijo del célebre *Guru* Suta, condiscípulo de Suka, el hijo de Vedavyasa, autor del *Mahâbhârata*. De Suta recibieron los hombres todo el conocimiento vertido en los dieciocho *Puranas* que, como sabemos, son enseñanzas altamente espirituales sobre los *Devas*, su sabiduría, el universo, etc. Con respecto a ellos existen muchas leyendas; una involucra al sabio Suta. Se dice que, atribulados los grandes sabios por la llegada de la “edad negra” o *Kali Yuga*, llamada también “edad de la riña, de la desarmonía” —nuestra era, que según los hindúes dura centenares de miles de años— atribulados, como decíamos, estos grandes sabios, fueron a ver al Creador, quejándose ante Él, pues no existía ya lugar sobre la Tierra para la paz de la oración y los ejercicios espirituales. Lanzó entonces el Señor, un misterioso disco, diciendo a los sabios que lo siguieran, y que allí donde éste cayera reinaría la paz necesaria para el florecimiento de las virtudes espirituales. Los sabios, en efecto, fueron tras él, viendo que caía sobre el bosque de Naimisaranya, tocándolo y desapareciendo luego. En ese lugar se concentraron los Grandes Maestros, oyendo de labios

de Suta y de Saunaka las maravillosas historias narradas por los *Puranas*, historias que luego heredó la Humanidad. Como su progenitor, Sanjaya estaba dotado de profunda sabiduría espiritual y recibió el don de ver a distancia, don otorgado por el mismo Vyasa. Cuando comenzó la guerra de Kurukshêtra, al atardecer de cada día de batalla Sanjaya relataba al Rey ciego Dhritarashtra todo cuanto había acontecido en la jornada. Con la muerte de Duryodhana, su visión interna desapareció. Nos recuerda esto el poder de la Gracia Divina por la cual aún los hombres que poseen la mayor ceguera espiritual —representada por Dhritarashtra— son capaces de percibir momentáneamente la Verdad.

*Kuru*: antiguo Rey de la dinastía lunar, que ocupó el trono de Hastinapura, y fue el antecesor común de los príncipes *Kuravas* y *Pandavas*. Hijo de Sanvarana y Tapati, una hija del Dios Sol. Gobernó el noroeste de India en un país cercano a Delhi. Si bien fue el antepasado tanto de Dhritarashtra como de Pandu, el nombre patronímico de “*Kurava*” se aplica generalmente a los hijos de Dhritarashtra, y la razón de esto es porque los hijos de Pandu, o sea los *Pandavas*, fueron nacidos de *Devas* (Dharma, Indra, Vayu y los Ashvines Nâsatya y Dashra). El reino de la India antigua del cual Hastinapura era la capital se llamaba Kurujangalam en honor del gran Rey Kuru.

*Campo de Kuru*: en sánscrito, “*Kurukshêtra*”. Simboliza el campo de batalla de la vida, en el cual se ha de librar la gran lucha entre la luz y las sombras, representadas por *Pandavas* y *Kuravas* respectivamente.

En todo el tratado que nos ocupa, este Verso es el único en el cual Dhritarashtra toma parte. El resto del mismo será el relato que Sanjaya le hace al Rey sobre el desarrollo de la batalla.

## Verso 2

El Sabio Sanjaya dice:

**Apenas el Príncipe Duryodhana hubo divisado el ejército de los Pandavas en orden de batalla, acercóse a su Maestro y le dijo:**

संजय उवाच

दृष्ट्वा तु पाण्डवानीकं व्यूढं दुर्योधनस्तदा ।

आचार्यमुपसंगम्य राजा वचनमब्रवीत् ॥ २ ॥

*Sanjaya Uvâcha:*

*Drishtvâ tu pândavânîkam vyûdham duryôdhanastadâ;  
Âchâryamupasangamya râjâ vachanamabravît.*

*Drishtvâ:* hubo divisado; *tu:* sin duda; *pândavânîkam:* el ejército de los Pandavas; *vyûdham:* en orden de batalla; *duryôdhanah:* Duryodhana; *tâdâ:* entonces; *âchâryam:* el Maestro; *upasangamya:* acercóse; *râjâ:* el Rey; *vachanam:* habló; *abravît:* dijo.

NOTAS:

*Duryodhana:* es el hijo mayor de Dhritarashtra y caudillo del ejército *Kurava*, generador del *Karma* que provocara la contienda del *Mahâbhârata*. Él representa las energías negativas del hombre, simboliza lo que hay que vencer. No podía ser bueno, aunque se impusiera serlo. Considerado como un “*Atatayi*”, había infringido todas las leyes, destruido el *Dharma* dondequiera éste se encontrara. De acuerdo a la vieja ley hindú, Duryodhana era *Atatayi*, esto es, criminal. Sus crímenes fueron:

1. *Prender fuego a una casa:* Duryodhana construyó y luego prendió fuego a un palacio de cera en Varanavata intentando matar a los *Pandavas*. Veamos el simbolismo que encierra este episodio. ¿Dónde podría enviar la mente artera a la voz del Ser, a la parte buena y positiva que cada criatura humana lleva en sí? ¿Cómo deshacerse de tamaño enemigo, sino arrinconándolo, esto es, alejándolo de su maligno instinto de conquistador de sombras? Cuando el hombre lleno de mundana ambición quiere hacer suyo el poder material, lo primero que hace es apartarse de las virtudes, suprimirlas y —empleando el medio que sea— destruirlas. La ambición (Duryodhana) es quien aconseja a la mente ciega (Dhritarashtra) cómo librarse de éstas (los *Pandavas*). La casa de cera que construye para ellos tiene que

arder. Toda iracundia es pasional. Aquí fuego y pasión son análogos. Desterradas las cinco virtudes capitales, esto es, los cinco *Pandavas*, para que no vuelvan a resurgir, había que destruirlas. Esa era la casa de cera que tenía que arder. La mente busca siempre secuaces que le ayuden con la planificación de sus bajos deseos. Es el caso de los malvados Purochana y Kanika quienes aconsejan a Duryodhana diciendo: “*Haz un palacio con material inflamable, que arda rápidamente, pero que no deje olor en el ambiente*”. El “material inflamable” es el símbolo del anti-*Viveka*. El espíritu sometido a la destrucción de las virtudes no tiene que tener tiempo para pensar rectamente. Si piensa de modo dhármico, la conciencia puede ponerse de pie nuevamente; el pensamiento recto despierta la atención, la atención despierta a su vez, como decimos, la conciencia. El material debía pues, ser inflamable, esto es, de rápida combustión. Había que dar muerte a las cinco virtudes y para ello había que evitar a toda costa el despertar de la conciencia vigilante. Había que suprimirla. Todo esto no tenía que dejar ningún rastro. No había que dejar huella alguna de esta acción criminal, esto es, las cinco virtudes debían entregarse inocentemente para ser destruidas. El hombre común hace esto cotidianamente. Cada vez que decimos “mañana lo haré”, “mañana estudiaré”, “más adelante lo haré”, “más adelante lo ayudaré”, etc., estamos conminando a nuestras cinco virtudes capitales a morir en el palacio de cera de nuestra inercia, nuestro marasmo.

2. *Envenenar a una persona*: cierta vez Duryodhana quiso matar por este medio a su primo Bhima. Habiéndole envenenado, lo arrojó al río, con tanta buena suerte para Bhima, que, al morderle las serpientes que habitaban las aguas, recibió por este medio un antídoto, salvándose milagrosamente. La enseñanza que encierra cada narración de esta Obra Divina es sublime. Bhima era considerado un espíritu totalmente sumiso a la voluntad del *Dharma* (representado por Yudhistira su hermano). Se decía, además, que Bhima no poseía encono constante contra nadie. Un alma pequeña suele guardar sus rencores contra tal o cual persona por un largo tiempo; el puro de corazón, como los

niños, se siente molesto un instante, pero al siguiente olvida por completo qué fue lo que le enfadó. Así era Bhima. Objeto del odio de Du-ryodhana, recibía sus insultos, pero siempre estaba dispuesto a perdonarle. Cuando lo envenenó y arrojó al río, el mal de Du-ryodhana no pudo hacerle mella; el mal carece de fuerzas para herir al bueno, y fue así que, habiéndole mordido las serpientes, al recobrar el conocimiento que había perdido momentáneamente con la ingesta del veneno de su primo, estas —las serpientes o *Nagas*— lo llevaron hasta el palacio acuático de su Rey. El mismo lo reconoció de inmediato como uno de los *Pandavas*, dándole de beber un licor que potenció sus fuerzas de modo casi inconmensurable, fuerza que le sería imprescindible para la guerra que se avecinaba. Así pues, el mal que Duryodhana quiso causarle, se transmutó en bien.

3. *Obtener fortunas ilícitamente*: Duryodhana le ganó a Yudhistira en un juego de dados, mediante las argucias de su tío Sakuni (ver la nota al Verso 16).
4. *Quitar las tierras a otros hombres en forma ilícita*: Duryodhana hurtó tierras al usurpar el imperio de los *Pandavas*. Simboliza esto que el error, las sombras de la ignorancia, a través del contacto con el mundo de los sentidos, tratan de “usurpar” el corazón del hombre para que en éste no se eleve la sabiduría y la devoción a Dios.
5. *Tomar la mujer de otro por la fuerza*: Duryodhana intentó tomar a Draupadi por medios violentos. Luego del juego de dados en que participó Yudhistira, Duryodhana vilmente pidió a su hermano Dussasana, que le quite las ropas a Draupadi ante los ministros de la corte. Draupadi se defendió con valor, pero viendo que sus fuerzas no bastaban para sobreponerse a Dussasana, elevó sus manos al cielo y se encomendó a Dios en la Divina Forma de Krishna. Aquí hallamos otra de las múltiples enseñanzas que la obra nos entrega. Draupadi, cuando lucha con sus opresores sostiene con una mano sus ropas y sólo con la otra invoca la ayuda divina, pero... nada ocurre. La fe de Draupadi no era total, aún confiaba en sus propias fuerzas. Es recién cuando, olvidada de sí misma, eleva los dos brazos hacia el Cielo,

pidiendo ayuda, cuando Krishna la escucha y hace que sus vestimentas se tornen infinitas; una es removida e inmediatamente otra aparece. Draupadi simboliza aquí la fuerza de la devoción, de la Fe, y esta es otra de las razones por la cual los *Kuravas*, pecadores, no estaban capacitados para contemplarla en su desnudez. Finalmente, Dussasana cayó abatido por el cansancio, sin haber podido llevar a cabo el mandato.

6. *Matar a un hombre indefenso*: Duryodhana lo hizo en el campo de batalla y también durante su vida, fuera del combate.

De este modo, él era seis veces *Atataji*.

*Acharya*: el término “*Acharya*”, significa “Sabio” o “Maestro”. En este Verso en particular se refiere al Gran *Acharya* o Maestro Drona. Él fue un hábil instructor en el arte de la guerra interior, es decir, Maestro del hombre que desea lograr el Auto-Conocimiento. Es por eso que Drona era un *Brahmín* y no un *Kshatrya*. Drona impartió sus conocimientos tanto a *Pandavas* como a *Kuravas*, queriendo ello significar que la misericordia divina alcanza tanto a los buenos como a los equivocados, dándole a todos iguales posibilidades para elevarse del error a la virtud.

### Verso 3

**“Contempla, ioh Maestro!, las formidables huestes de los hijos de Pandu alineadas por tu hábil discípulo, el hijo de Drupada.**

पश्यैतां पाण्डुपुत्राणामाचार्य महतीं चमूम् ।

व्यूढां द्रुपदपुत्रेण तव शिष्येण धीमता ॥ ३ ॥

*Pashyaitâm pânduputrânâmâchârya mahatîm chamûn;*  
*Vyûdhâm drupadaputrêna tava shishyêna dhîmatâ.*

*Pashya*: contempla; *êtâm*: estas; *pânduputrânâm*: de los hijos de Pandu; *âchârya*: ioh Maestro!; *mahatîm*: grandes; *chamûn*:

huestes; *vyúdhâm*: alineadas; *drupadaputrêna*: por el hijo de Drupada; *tava shishyêna*: por tu discípulo; *dhîmatâ*: sabio.

NOTAS:

Muchos comentadores ven en este Verso palabras recriminatorias pronunciadas por Duryodhana en contra de su Maestro Dronacharya, algo así como un velado reproche por haber impartido sus enseñanzas también a los Príncipes *Pandavas*. Al desconocer Du-ryodhana la magnanimidad divina, no puede tampoco entender el proceder de su Maestro Drona, quien, en este caso, representa la ecuanimidad de la Ley que protege a todos los seres.

El ejército *Pandava* constaba de siete “*Akshauhinis*”, mientras que el de los *Kuravas* estaba conformado por once. Leemos en el *Mahâbhârata* (*Adi Parva, Cap. II, Versos 19-26*) cómo se componía uno de esos *Akshauhinis* o divisiones del ejército:

“Interrogado por los *Rishis*, Sauti, el hijo de Suta dijo: “Un carro, un elefante, cinco soldados de a pie y tres caballos constituyen lo que se denomina un *Patti*; tres *Pattis* constituyen un *Sena-Mukha*; tres *Sena-Mukhas* constituyen un *Gulma*; tres *Gulmas* forman un *Gana*; tres *Ganas* conforman un *Vahini*; tres *Vahinis* constituyen un *Pritana*; tres *Pritanas* conforman un *Chamu*; tres *Chamus* forman un *Anikini*; y por último, diez de estos *Anikinis* forman un *Akshauhini*. ¡Oh vosotros, los mejores de los *Brahmines*!, los matemáticos han calculado que el número de carros en un *Akshauhini* es de 21.870. La cantidad de elefantes es la misma. El número de soldados es de 109.350. Y el número de caballos es de 65.610. Estos, ¡oh *Brahmines*!, son los números de un *Akshauhini* según aquellos versados en los principios de los números. Los 18 *Akshauhinis* de los ejércitos de los *Pandavas* y los *Kuravas* se hallaban compuestos acordes a ese cálculo. El tiempo los destruyó a todos ellos. Bhishma luchó durante 10 días. Drona protegió al ejército Kurava por 5 días. Karna, el desolador de los ejércitos enemigos luchó por dos días; y Salya por medio día. Luego dio lugar el combate entre Bhima y Duryodhana, munidos de mazas. Al final

del día, Ashvattama y Kripa destruyeron al ejército de Yudhistira durante la noche, mientras dormían, sin sospechar del peligro”.

*Los hijos de Pandu:* son los cinco príncipes Pandavas.

*El hijo de Drupada:* llámase de este modo a Drishtadyumna, quien, según narra el canto séptimo del *Mahâbhârata*, dio muerte a Drona en un combate. Drishtadyumna era el comandante del ejército *Pandava*.

Verso 4

**Allí están, en sus formidables carros de guerra, los heroicos arqueros Yuyudhâna, Virâta y Drupada, que igualan a Bhîma y Arjuna en el combate.**

अत्र शूरा महेश्वासा भीमार्जुनसमा युधि ।

युयुधानो विराटश्च द्रुपदश्च महारथः ॥ ४ ॥

*Atra shûrâ mahêshvâsâ bhîmârjunasamâ yudhi;*  
*Yuyudhânô virâtashcha drupadashcha mahârathah.*

*Atra:* allí; *shûrâ:* héroes; *mahêshvâsâh:* poderosos arqueros; *bhîmârjunasamâ:* iguales a Bhîma y Arjuna; *yudhi:* en el combate; *yuyudhânah:* Yuyudhâna; *virâtah:* Virâta; *cha:* y; *drupada:* Drupada; *cha:* y; *mahârathah:* guerreros en grandes carros.

NOTAS:

*Yuyudhâna:* llamado también Satyaki, a veces Daruka, y otras Saineya, “el hijo de Sini”. Era un Yadhava —el clan al cual pertenecía el Señor Krishna— y era fiel devoto y amigo de éste. Conociendo su profunda sabiduría, Krishna lo había elegido como Su cochero. Entiéndase por esto, la energía divina que comanda el movimiento del “carro” o sea las acciones del Señor. Satyaki había aprendido de Arjuna la ciencia de la arquería. Durante la coronación del Rey Yudhistira, él fue quien sostuvo el parasol sobre la cabeza del monarca, símbolo del *Dharma* Universal. Participó en la guerra junto a los *Pandavas*, llevando un ejército gigantesco para apoyar a los cinco hermanos. Cuando, en un momento de la batalla, Bhisma



dejó caer su lluvia de flechas sobre Arjuna, fué Satyaki quien salvó al *Pandava* de una muerte segura. Sus acciones en el *Mahâbhârata* son innumerables, su nombre es repetido una y otra vez a lo largo de la Obra. En todas las guerras en las cuales Krishna participó, Satyaki fué su mano derecha, el más poderoso de sus ayudantes. Uno de los nombres del mismo Señor Krishna, era Satya, esto es “verdad”, y así Satyaki es también el portador de la misma.

*Virâta*: el Rey de Matsya, Rey de la sagrada tierra ubicada entre dos ríos considerados de origen divino, el Jamuna y el Sarasvati. Fue en su reino donde los hermanos *Pandavas* hallaron refugio durante el último año de su exilio, acompañados por la esposa de los cinco hermanos, Draupadi. Virâta era padre de la princesa Uttara, quien sería desposada luego con el hijo de Arjuna, llamado Abhimanyu, quien moriría a los dieciséis años en la guerra de *Kurukshêtra*, durante el décimotercer día de la misma, dejando a su joven esposa con su hijo sin nacer, muerto en su vientre a causa de una maldición. Ese niño sin embargo, tenía que vivir, pues sería con el tiempo el sucesor de los príncipes *Pandavas* en el gobierno del reino de Hastinapura. Pero... ya estaba muerto en el vientre materno. ¿Qué se podía hacer? Esta es una de las partes más impactantes de la Obra, pues va a ser el Divino Krishna quien otorgará nuevamente la vida al pequeño, trayéndolo desde la muerte, simbolizando así el poder de Dios, que conjura toda injusticia en el momento oportuno.

*Drupada*: Rey de Pañchala Desha, padre político de los Príncipes *Pandavas*. Todos ellos eran “*Mahârathas*”, o sea, “Grandes Jefes”. Cada uno tenía bajo su mando a once mil arqueros.

Estos “Maestros en el arte de la arquería (celeste)”, simbolizan en el Sagrado *Bhagavad Gîtâ* a los sabios que, munidos de *Viveka* o Discernimiento divino, sujetan las fuerzas de sus espíritus a “*Rita*”, la Verdad, siendo para ellos imposible la derrota.

El simbolismo metafísico del arco, la flecha y el blanco, más la voluntad del “arquero” que los comanda, es ampliamente conocido. El blanco es el reino de Nuestro Señor, hacia donde el Bendito Despierto —la criatura humana auto-realizada— direcciona la

sagrada “flecha” de la Devoción. El “arco-mente”, tensado a la perfección, y munido con todos los poderes de *Jñâna* (Conocimiento Espiritual) y *Bhakti* (Devoción a Dios), se halla gobernado por *Viveka* o Discernimiento, simbolizado por el arquero. En esta ceremonia, el arco y el arquero son figuras secundarias, ya que la esencia de ambos se halla alquimizada en la flecha y su ansiado blanco; los primeros se transmutan, se subliman en el logro de ese preciado fin.

*Bhima y Arjuna*: ver la nota del Verso 15 de este Capítulo.

Verso 5

**También están allí Drishtaketu, Chekitâna, el valeroso Rey de Kâshi, Purujit y Kuntibhoja, y Shaibya, que es como toro entre hombres.**

धृष्टकेतुश्चेकितानः काशिराजश्च वीर्यवान् ।

पुरजित्कुन्तिभोजश्च शैब्यश्च नरपुंगवः ॥ ५ ॥

*Dhrishtakêtushchêkitânah kâshirâjashcha vîryavân;*  
*Purujitkuntibhøjashcha shaibyashcha narapungavah.*

*Dhrishtakêtu*: Drishtaketu; *chêkitânah*: Chekitâna; *kâshirâja*: el Rey de Kâshi; *cha*: y; *vîryavân*: el valeroso; *purujit*: Purujit; *kuntibhøjah*: Kuntibhoja; *cha*: y; *shaibya*: Shaibya; *cha*: y; *narapungavah*: el mejor entre los hombres.

NOTAS:

*Drishtaketu*: era Rey de Chedis, y a la vez, el hermano político de Nakula, uno de los cinco Príncipes Pandavas.

*Chekitâna*: hijo de Drishtaketu y guerrero del ejército *Pandava*.

*Rey de Kâshi*: Kâshi es la actual ciudad de Benarés, sobre las orillas del sagrado río Ganges.

*Purujit y Kuntibhoja*: eran hermanos. El segundo sería célebre por haber adoptado a Pritha (luego llamada Kunti, ver la nota sobre

Bhishma) quien sería mas tarde madre de los Príncipes *Pandavas*. Pertenece a este Rey a la ilustre familia de los “Yadavas”, en la cual naciera el bendito Señor Krishna.

*Shaibya*: Rey del país de Shibi. Fue uno de los más grandes arqueros del ejército *Pandava*.

Verso 6

**Y Yudhâmanyu el esforzado, Uttamaújâs el audaz, el hijo de Subhadrà y los hijos de Draupadi, todos ellos montados en grandes carros.**

युधामन्युश्च विक्रान्त उत्तमौजाश्च वीर्यवान् ।  
सौभद्रो द्रौपदेयाश्च सर्व एव महारथाः ॥ ६ ॥

*Yudhâmanyushcha vikrânta uttamaújâshcha vîryavân;*  
*Saubhadrà draupadêyâshcha sarva êva mahârathâh.*

*Yudhâmanyuh*: Yudhâmanyu; *cha*: y; *vikrânta*: el poderoso; *uttamaújâs*: Uttamaújâs; *cha*: y; *vîryavân*: el valiente; *saubhadra*: el hijo de Subhadrà; *draupadêyâh*: los hijos de Draupadi; *cha*: y; *sarva*: todos; *êva*: también; *mahârathâh*: guerreros en grandes carros.

NOTAS:

*Yudhâmanyu*: era un Príncipe de la familia real de Pañchala.

*Uttamaújâs*: era un guerrero perteneciente al reino de Pañchala. Junto con Yudhâmanyu solía acompañar a Arjuna en la batalla.

*El hijo de Subhadrà*: es el valeroso Abhimanyu, hijo de Arjuna y de Subhadrà, hermana del Señor Krishna. ¿Quién sino el espíritu totalmente entregado a Dios, *Âtman* puro, apenas recubierto con una vestidura mortal, ya totalmente divinizada, quién sino alguien como Arjuna podía generar con Subhadra, a Varcha —el hijo de Chandra, el *Deva* de la Luna— nacido como Abhimanyu, el que debería morir a los dieciséis años para que su padre celeste no

sucumbiera de tristeza al verse separado tanto tiempo de su hijo? Este hijo de Arjuna y de Subhadra se casa con Uttara, la hija del Rey de Matsya, cuyo nombre era Virata, y va a tener a su vez un hijo muerto en su vientre y milagrosamente renacido por los poderes de Krishna. Este hijo, llamado Parikshit, no sólo va a quedar reinando en ese corazón de la Devoción que era Hastinapura, sino que también va a ser la mágica razón por la cual se escribiera el libro más devocional en la historia humana, el *Srimad Bhagavatam*. Sucedió que el Rey Parikshit, al ser maldecido por un joven *Brahmín*, estaba condenado a morir en siete días, por la mordedura de Takshaka, el Rey de las serpientes. A fin de que Parikshit no abandonara la vida sin estar preparado espiritualmente para presentarse ante Dios y habitar así el reino divino, le fue narrado el *Srimad Bhagavatam* por el sabio Suka, hijo de Vedavyasa. Así, Vedavyasa escribió el *Mahâbhârata* —que en la misma obra figura como siendo narrado a Janamejaya, hijo de Parikshit, por Vaisampayana— y su hijo Suka escribió el *Srimad Bhagavatam*. El *Mahâbhârata* es una obra profundamente no-dualista, mientras que el *Srimad Bhagavatam* es la obra cumbre y más arquetípica que jamás se haya escrito sobre la devoción humana.

El sello metafísico característico del *Mahâbhârata*, para algunos comentaristas es el “*Tat Tvam Asi*” (tú eres Aquello). En realidad, en esta obra, Krishna, el Señor, es íntimo de Arjuna, su discípulo. Ambos buscan consubstanciarse, ambos buscan ser Uno, Krishna, atrayendo con su sabiduría y amor a Arjuna y Arjuna identificándose con Krishna por el camino de la devoción. Entre ellos existe un amor infinito, pero lo que existe sobre todas las cosas es el deseo de fusión, es el *Jîva* (alma individual) uniéndose con *Îshvara*, es *Âtman* fundiéndose con *Parabrahman*. En el estudio del *Mahâbhârata* asombra la aniquilación total de ambos bandos (*Kuravas* y *Pandavas*) luego de los dieciocho días de batalla, y no podía ser de otro modo, pues para la fusión del Alma con *Brahman*, la Gran Ilusión, el mundo, tiene que desaparecer. Casi nadie se salva. El único que sobrevive es precisamente el hijo de Abhimanyu y nieto de Arjuna: Parikshit. Tan sólo él puede continuar en el reino de Hastinapura. Hastinapura es el corazón de la vida, el mismo germen

del universo, el latido del mundo, la morada —o escuela— de la realización humana. Por eso, va a ser en el *Mahâbhârata* lo único que subsista. El resto, como decimos, debe perecer, como perecen las sombras cuando se eleva el Sol.

*Los hijos de Draupadi:* los *Draupadeyâs*, cada uno de ellos, nacido de la unión de Draupadi, con un Príncipe *Pandava*. Draupadi, hija del Rey Drupada y hermana de Drishtadyumna y Shikandi, es la esposa de los cinco príncipes *Pandavas*. Mencionemos que ninguno de los hijos de Draupadi sobrevive a la batalla. El trono será heredado más tarde por Parikshit.

Notemos que el primer ejército del cual se habla en el Sagrado *Bhagavad Gîtâ* es el de los *Pandavas*, que simboliza la energía divina en el hombre, y en este caso particular, en Arjuna. Comparado a los contingentes *Kuravas*, el ejército *Pandava* era inferior en cuanto a su fuerza. No es casual que el incomparable Vyasa haya dado en su obra mayor poderío al ejército *Kurava*; éste simboliza la pluralidad, el universo material, en tanto que los *Pandavas* simbolizan la síntesis y unidad del Espíritu, en el cual se descarta ya lo innecesario, pues no existe el apego, y por lo tanto, se reduce, se simplifica. A lo único que los *Pandavas* se hallaban fuertemente unidos era a Krishna, esto es, a Dios.

Verso 7

**Pero, ioh tú, el mejor de los dos veces nacidos!, conoce además a los jefes y guías de nuestro ejército. Voy a nombrártelos.**

अस्माकं तु विशिष्टा ये तान्निबोधद्विजोत्तम ।

नायका मम सैन्यस्य संज्ञार्थं तान्ब्रवीमि ते ॥ ७ ॥

*Asmâkam tu vishishtâ yê tânnibôdhadvijôttama;*  
*Nâyakâ mama sainyasya samjñârtha tânbravîmi tê.*

*Asmâkam:* nuestro; *tu:* también; *vishishtâ:* el mejor; *yê:* quienes; *tân:* aquellos; *nibôdha:* conoce; *dvijôttama:* ioh, el mejor de los dos

veces nacidos!; *nâyakâ*: los jefes; *mama*: mi; *sainyasya*: del ejército; *samjñârtha*: conoce; *tân*: a ellos; *bravîmi*: nombrarlos; *tê*: a ti.

NOTAS:

Drona, Maestro Supremo en el arte de la arquería e instructor de los más insignes contendientes de ambos ejércitos, por ser un *Brahmín* (dos veces nacido), era quien se hallaba más capacitado para impartir enseñanzas sobre la “guerra interior” en el “campo sagrado” o *Kuruksêtra*, que por un lado simboliza la existencia en el mundo manifiesto, y por otro, la existencia dentro de un cuerpo material. “Campo sagrado”, puesto que en él se debe combatir contra los *Kuravas* (pasiones, ambiciones, instintos, etc.). Hay Maestros en el arte de la clarividencia espiritual que explican este Verso del siguiente modo: Duryodhana, en el campo de Kuru, es “Duryodhana en el mismo corazón de Arjuna”, Duryodhana como temor, ansiedad y desesperación en el interior del guerrero *Pandava*, que habla, se pregunta y se contesta: “¿Cuáles son las fuerzas de mis enemigos? He pasado revista a las mías y sé la energía con la que cuento para la batalla... Analizaré ahora las fuerzas contra las cuales debo enfrentarme”. Recordemos que el “Campo de Kuru”, no existe sino en el interior del Hombre.

Verso 8

**Tú, Señor mío, y Bhîshma y Karna y Kripa, triunfantes en las batallas. Y también Ashvatthâmâ, Vikarna y Saumadatti.**

भवान्भीष्मश्च कर्णश्च कृपश्च समितिंजयः ।

अश्वत्थामा विकर्णश्च सौमदत्तिस्तथैव च ॥ ८ ॥

*Bhavân*bhîsh mashcha karnashcha kripashcha samitiñjayah;  
*Ashvatthâmâ vikarnashcha saumadattistathaiva cha.*

*Bhavân*: tú mismo; *bhîshmah*: Bhîshma; *cha*: y; *karna*: Karna; *cha*: y; *kripa*: Kripa; *cha*: y; *samitiñjayah*: triunfantes en la batallas;

*ashvatthâmâ*: Ashvatthâmâ; *vikarnah*: Vikarna; *cha*: y; *saumadat-tih*: Saumadatti; *tathâ*: así; *êva*: también; *cha*: y.

NOTAS:

*Bhishma*: Gran Maestro de la Casa de los *Kurus*. Su nombre de niño era Devavrata y era el octavo hijo de Santanu, un Rey de la dinastía lunar y de Gangadevi. Santanu era un virtuoso Rey también conocido como *Satyavach*: “el que siempre habla la verdad”. Fue notable por su devoción, modestia y firme resolución. El símbolo de esto es que cuando la Verdad ingresa en el hombre, ésta destruye en él todo mal, y lo torna virtuoso. El toque de la Verdad diviniza a la criatura humana. Quien se pone a los pies de *Satya* (la Verdad) conquista su propia inmortalidad.

*Karna*: nos dice la historia sagrada de los hindúes que él era hijo del Sol (Surya), y de la princesa Kunti, llamada también Pritha, hija del Rey Surasena, si bien fue criada en el palacio de su tío, el Rey Kuntibhoja, de quien tomó su nombre. Karna era, así, hermano de los cinco *Pandavas*, aunque a raíz de las circunstancias de su nacimiento y acontecimientos posteriores, permaneció toda su vida apoyando a los Kuravas, liderados por Duryodhana. Karna simboliza el alma del hombre que, aunque nacida de la luz, escoge por ignorancia, vivir en compañía de las sombras. Como el alma, Karna poseía enormes atributos espirituales. La justicia, el poder celeste, la devoción, el arte de gobernar y la energía para hacerlo, esto es, los atributos de los cinco *Pandavas*, esperaban que él los hiciera partes de su naturaleza. Sin embargo, velado por la ignorancia, nada supo de la existencia de esta familia celeste dentro suyo y fue a supeditarse a los deseos de la ambición mundana, la mente ciega y demás secuaces, simbolizados por el Rey ciego y por su hijo Duryodhana.

*Kripa*: era uno de los Maestros de los *Pandavas* y los *Kuravas*. Fue hijo del sabio Saradvat e hijo adoptivo del Rey Santanu.

*Ashvatthâmâ*: era el hijo de Dronacharya.

*Vikarna*: uno de los hijos de Dhritarashtra.

*Saumadatti*: también llamado Bhurishravas, hijo de Somadatta, un Rey de la Casa Kuru.

Verso 9

**Y muchos otros héroes pertrechados de armas arrojadas y expertos en el guerrear que por mi causa exponen su vida.**

अन्ये च बहवः शूरा मदर्थे त्यक्तजीविताः ।

नानाशस्त्रप्रहरणाः सर्वे युद्धविशारदाः ॥ ९ ॥

*Anyê cha bahavah shûrâ madarthê tyaktajîvitâh;*  
*Nânâshastrapraharanâh sarvê yuddhavishâradâh.*

*Anyê*: otros; *cha*: y; *bhavah*: muchos; *shûrâ*: héroes; *madarthê*: por mi causa; *tyaktajîvitâh*: exponen su vida; *nânâshastrapraharanâh*: pertrechados de armas arrojadas; *sarvê*: todos; *yuddhavishâradâh*: expertos en el guerrear.

NOTAS:

*Mâyâ* es “ignorancia colectiva”, en tanto que *Avidyâ* es “ignorancia individual”. Duryodhana, en el contexto del Sagrado *Bhagavad Gîtâ*, es la encarnación de *Avidyâ*, de *Moha* (la ilusión), causados por la falta de *Viveka* o Discernimiento, pues, quien no “ve”, ¿cómo ha de orientarse en el Recto Sendero? Así, los “*otros muchos héroes pertrechados de armas arrojadas y expertos en el guerrear*”, simbolizan los vástagos de la oscuridad y el error, nacidos del hijo del Gran Ciego, Dhritarashtra, que, como ya viéramos, representa a la mente inquieta, que se mueve en el mundo de los apegos.

Dice Duryodhana en este Verso: “*por mi causa*”. Por cierto, de *Aviveka* (ausencia de Discernimiento) nace la vasta prole del error. Cuando *Viveka* domina, los hijos nacidos de la ignorancia son destruidos; la ignorancia de que existe Dios y Sus Leyes Divinas es la gran causa generadora de la ilusión: por su causa nacidos, inexorablemente morirán también por su causa, al desaparecer ésta.



Verso 10

**Aunque capitaneado por Bhîshma, todavía parece débil nuestro ejército, mientras que el enemigo, aunque mandado por Bhîma, parece fuerte.**

अपर्याप्तं तदस्माकं बलं भीष्माभिरक्षितम् ।

पर्याप्तं त्विदमेतेषां बलं भीमाभिरक्षितम् ॥ १० ॥

*Aparyâptam tadasmâkam balam bhîshmâbhirakshitam;*  
*Paryâptam tvidamêtêshâm balam bhîmâbhirakshitam.*

*Aparyâptam:* insuficiente (débil); *tat:* aquel; *asmâkam:* nuestro; *balam:* ejército; *bhîshmâbhirakshitam:* capitaneado por Bhishma; *paryâptam:* suficiente (fuerte); *tu:* mientras; *idam:* este; *êtêshâm:* el de ellos; *balam:* ejército; *bhîmâbhirakshitam:* mandado por Bhîma.

NOTAS:

Los términos *Aparyâptam* y *Paryâptam* se aplican al ejército de los *Kuravas* y de los *Pandavas* respectivamente. Se traduce *Aparyâptam* como “débil” o “insuficiente” y *Paryâptam* como “fuerte” o “suficiente”. También *Aparyâptam* es “indefinido”, “disperso” e “indisciplinado”, mientras que *Paryâptam* es “definido”, “compacto” y “bien disciplinado”. Estos términos hacen referencia a las dos naturalezas humanas: la material y la espiritual.

El hombre poseído por *Mâyâ* trabaja con energía en estado de desintegración, lo que lo torna aparentemente poderoso, pero en realidad es débil (*Aparyâptam*). En cambio, quien escoge el Recto Sendero, utiliza una energía de integración, y por lo tanto, aunque parezca débil es poderoso (*Paryâptam*). El dueño de varias empresas, o un Rey, o un hombre de fortuna, a los ojos del ignorante es más poderoso que el santo que vestido con humildad medita bajo un árbol o en una choza. Los primeros abarcan mucha materia, poseen casas, palacios, etc., mientras que el segundo, el santo, se posee a sí mismo. Es el eterno dualismo del análisis y la síntesis, de lo horizontal (materia) y lo vertical (Espíritu). Los primeros son

representados por los *Kuravas*, los segundos, por los *Pandavas*.

Verso 11

**Por lo tanto, permanezcan todos en filas, sosténganse firmemente en sus respectivas posiciones, defendiendo a Bhîshma lo mismo que a todos sus generales”.**

अयनेषु च सर्वेषु यथाभागमवस्थिताः ।

भीष्ममेवाभिरक्षन्तु भवन्तः सर्व एव हि ॥ ११ ॥

*Ayanêshu cha sarvêshu yathâbhâgamavasthitâh;*  
*Bhîshmamevâbhirakshantu bhavantah sarva êva hi.*

*Ayanêshu:* en las filas del ejército; *cha:* y; *sarvêshu:* todos; *yathâbhâgam:* respectivas posiciones; *avasthitâh:* permanezcan; *bhîshmam:* Bhîshma; *evâ:* solo; *abhirakshantu:* defendiendo; *bhavantah:* vosotros; *sarvê:* todos; *êva:* lo mismo; *hi:* sin duda.

Verso 12

**El glorioso caudillo, el Abuelo, el ascendiente de los Kurus, para enardecer al príncipe, sopló entonces la caracola marina, cuyos roncros sonos parecieron rugidos de león.**

तस्य संजनयन्हर्ष कुरुवृद्धः पितामहः ।

सिंहनादं विनद्योच्चैः शङ्खं दध्मौ प्रतापवान् ॥ १२ ॥

*Tasya samjanayanharsham kuruvriddhah pitâmahah;*  
*Simhanâdam vinadyôcchaih shankham dadhmau pratâpavân.*

*Tasya:* su; *samjanayan:* causar; *harsham:* alegría; *kuruvriddhah:* el más anciano de los Kurus; *pitâmahah:* el Abuelo; *simhanâdam:* rugidos de león; *vinadya:* sonos; *ucchaih:* fuertes; *shankham:* caracola marina; *dadhmau:* sopló; *pratâpavân:* el glorioso.

Verso 13

**Y súbitamente respondieron en tumultuosos sonidos las caracolas marinas, los timbales, tamborines, tambores y cuernos bélicos.**

ततः शङ्खाश्च भेर्यश्च पणवानकगोमुखाः ।

सहसैवाभ्यहन्यन्त स शब्दस्तुमुलोऽभवत् ॥ १३ ॥

*Tatah shankhâshcha bhêryashcha panavânakagômukhâh;  
Sahasaivâbhyahanyanta sa shabdastumulôbhavat.*

*Tatah:* entonces; *shankhâh:* caracolas marinas; *cha:* y; *bhêryah:* timbales; *cha:* y; *panavânakagômukhâh:* tamborines, tambores y cuernos bélicos; *sahasâ êva:* súbitamente; *abhyahanyanta:* sonaron; *sah:* aquellos; *shabdah:* sonido; *tumulah:* tremendo; *abhavat:* fue.

NOTAS:

Luego de que Bhisma hubo soplado su caracola en señal de batalla, todos los guerreros del ejército de Duryodhana soplaron las suyas al mismo tiempo en que golpeaban sus tambores de guerra.

Verso 14

**Entonces, Mâdhava y el hijo de Pandu, de pie sobre su gran carro de guerra arrastrado por caballos blancos, soplaron sus divinas caracolas.**

ततः श्वेतैर्हयैर्युक्ते महति स्यन्दने स्थितौ ।

माधवः पाण्डवश्चैव दिव्यौ शङ्खौ प्रदध्मतुः ॥ १४ ॥

*Tatah shvêtairhayairyuktê mahati syandanê sthitau;  
Mâdhavah pândavashchaiva divyau shankhau pradadmatuh.*

*Tatah:* entonces; *shvêtaih:* blancos; *hayaih:* caballos; *yuktê:* uncidos; *mahati:* magnífico; *syandanê:* en el carro; *sthitau:* de pie; *mâdhavah:* Mâdhava; *pândavah:* el hijo de Pandu; *cha:* y; *êva:* también; *divyau:* divinas; *shankhau:* caracolas; *pradadmatuh:* soplaron.

NOTAS:

*Mâdhava y el hijo de Pandu:* es decir, Krishna y Arjuna, quienes soplaron sus divinas caracolas. En los Versos anteriores, donde se menciona a los *Kuravas*, no aparece la palabra “divina” al referirse a sus caracolas. Dicho calificativo es aplicado sólo a las de Krishna y Arjuna, representantes de cuanto es sagrado y divino sobre la Tierra. Acerca del simbolismo de la caracola, se dice que cuando Dios conformó el universo, guardó en las caracolas el más sagrado de los sonidos, la Música Universal: el “*Om*”.

Verso 15

**Pañchajanya era la de Krishna y Devadatta la de Arjuna. Vrikodara el de las terribles hazañas, sopló su potente caracola Paundra.**

पांचजन्यं हृषीकेशो देवदत्तं धनंजयः ।

पौण्ड्रं दध्मौ महाशङ्खं भीमकर्मा वृकोदरः ॥ १५ ॥

*Pâñchajanyam hrishîkêshô dêvadattam dhanamjayah;*  
*Paundram dadmau mahâshankham bhîmakarmâ*  
*vrikôdarah.*

*Pâñchajanyam:* Pañchajanya; *hrishîkêshah:* Krishna; *dêvadattam:* Devadatta; *dhanamjayah:* Arjuna; *paundram:* Paundra; *dadmau:* sopló; *mahâshankham:* la gran caracola; *bhîmakarmâ:* el de las terribles hazañas; *vrikôdarah:* Vrikodara.

NOTAS:

Este Verso y el siguiente son muy importantes, ya que en ellos son mencionados el Señor Krishna y los cinco príncipes *Pandavas* con los nombres de sus respectivas caracolas.

*Krishna:* hijo de Vasudeva y Devaki, es la Encarnación de Dios sobre la Tierra. Imagen visible de Dios Absoluto, *Parabrahman*, es el Maestro Espiritual por excelencia, y es, al mismo tiempo el ser

más amado por los príncipes *Pandavas*, y en especial por Arjuna, quien le entrega la totalidad de su ser, simbolizado esto por el hecho de que el Señor Krishna fue quien condujo el carro de Arjuna.

A continuación se dan cuatro interpretaciones de la palabra “*Krishna*”, si bien las mismas son infinitas:

1. La palabra “*Krishna*” significa “el oscuro”, o sea, “el que carece de color, puesto que se halla más allá de toda la manifestación”. Esta es la razón por la cual a veces se lo nombra diciendo que “el que es azul oscuro, como el Cielo Infinito”, dando a entender con ello la Omniabarcancia Divina.
2. Hay Maestros que dividen la palabra “*Krishna*” en dos partes, y así nos dicen que “*Krish*” significa “existencia”, y “*Na*”, felicidad, o sea que Krishna simboliza “Aquel que es existencia Bienaventurada”.
3. También, la palabra “*Krishna*” proviene del vocablo “*Krish*”, que significa “el que quita las tristezas de Sus devotos”, o sea, el Dador de sabiduría devocional, que es la única que suprime el dolor. El hombre devoto se entrega a Dios, ya no tiene ego, porque su ego se ha sublimado al haberse abstraído el alma entera en el Señor.
4. Por último, “*Krishna*”, significa también: “Aquel que salva a Sus devotos de todo mal”, o sea, de toda relación con *Mâyâ*, la madre de toda congoja.

*Pañchajanya*: era la caracola de Krishna, la cual había obtenido luego de vencer al demonio Pañchajana. Existe una historia al respecto, pero primero debemos explicar qué es la *Gurudakshina* u ofrenda al *Guru*.

Es tradición en India que los discípulos, una vez que finalizan sus estudios, ofrezcan una retribución a su Maestro, la cual es conocida como *Gurudakshina* u ofrenda al *Guru*. Esta ofrenda significa algo así como: “¡Oh Maestro!, te ofrezco mis apegos materiales, que son los que me encadenan a la Gran Ilusión del Mundo, puesto que ya he aprendido la sabiduría del supremo desapego impartida por ti”. Si se

trata de discípulos pobres, la *Gurudakshina* puede ser un fruto o unos granos de arroz. Otros, en cambio, obsequian a su Maestro reinos enteros, como el famoso emperador Harishchandra, que llegó a extremos inimaginables por cumplir con la ofrenda que debía entregar a su *Guru* Vishvamitra. El *Guru* es, en verdad, un padre y una madre para el discípulo.

Siguiendo esta antigua tradición, también el Señor Krishna, una vez finalizados sus estudios, preguntó a su Maestro, el Sabio Sandhipani, qué es lo que deseaba como *Gurudakshina*. El Maestro le pidió a Krishna y a su hermano Balarama (símbolo de la Inteligencia del universo), que trajeran de regreso a su hijo, quien había desaparecido en el reino del mar. Luego de escuchar su petición, ambos fueron a ver a Varuna, el Dios de las aguas, quien les informó que un demonio llamado Pañchajana, que vivía en el mar dentro de una caracola, era quien había dado muerte al hijo de Sandhipani. Al escuchar esto, Sri Krishna se sumergió en el océano y dio muerte al *Âsura*, esto es, destruyó el error que él simbolizaba, y rescató al hijo de su *Guru*. Krishna, entonces, tomó la caracola que pasaría luego a ser famosa con el nombre Pañchajanya y sopló dentro de ella; en ésta se escondía el glorioso sonido cuyo reino se extiende mucho más allá del universo, el divino *Om*, el sacratísimo Nombre de Dios, que también habita en la manifestación.

Es importante el simbolismo de la caracola marina. Esta duerme en la aguas del océano —la mente— y puede ser morada de lo más trascendente y celestial —la caracola soplada por los labios de Krishna— y puede también ser habitáculo de lo más execrable —el demonio Pañchajana—. Y es que la mente es morada del bien y del mal, del santo y del criminal, del que sueña con edificar sobre la Tierra mundos de bondad y de aquel que sólo desea medrar en ella. En la caracola ya vacía, la devoción y la fe entonan su divina música, el *Om*, y así la misma se torna símbolo del corazón enamorado de Dios.

*Hrishikesh*a: Krishna es llamado “*Hrishikesh*a”, palabra que proviene de “*Hrishi*” y “*Kesh*a”, que significa “el Señor de los sentidos”, o sea, “aquel que es capaz de dominarlos”.

*Arjuna*: uno de los cinco *Pandavas*. Arjuna es hijo del Dios Indra, el Rey de los *Devas*. De los cinco príncipes *Pandavas* es el que más se destaca. Es un extraño personaje lleno de fuerza y devoción. Toda la magia que rodea al *Mahâbhârata* parece partir de este personaje. Arjuna simboliza la devoción, la entrega a Dios. En efecto, Arjuna y Krishna son uno. Arjuna se halla siempre dispuesto a obedecer ciegamente a Krishna. Krishna es el timonel de su vida, es el alimento para su hambre, es el agua para su sed. Krishna es su altar, su universo, su vida. Sin Krishna, no existe ninguna posibilidad de ser para el *Pandava*. Está a sus pies, se sujeta a la voluntad de su Maestro. En su corazón es Uno con Él. Por eso se dice que Krishna y Arjuna se hallan profundamente identificados. Ambos son la máxima realización de la Suprema *Mahâvâkya* (Gran Sentencia *Védica*) que nos dice *Tat Tvam Así*, “tú eres Aquello”, tú, ser humano, tú, humana criatura, llevas oculto en tu ser la esencia de Dios; Dios y tú son uno, o sea, tú eres Aquello.

La íntima relación de Krishna y Arjuna provenía de otras encarnaciones. Ellos habían sido dos grandes *Rishis* llamados “Naranarayanans” (o sea, Nara y Narayana, es decir: el Hombre y Dios), quienes fueron inseparables compañeros que ingresaron al *Mahasamâdhi* en los Himalayas, en el *Ashram* llamado Badary. Durante mil años hicieron sacrificios a Brahmâ. Así fue como Nara encarnó como Arjuna y Narayana como Krishna.

Ya hablamos de Arjuna como del más grande de los Santos, el Discípulo Perfecto de Dios. De todos modos, daremos también otros de sus nombres y sus significados.

Según él mismo confesara al príncipe Uttara, sus nombres eran:

1. *Dhananjaya*. Aún luego de conquistar tierras y fortunas, jamás perdió su rectitud. Tenía total unión con Krishna, el Señor. Toda su devoción, todo su amor, tenían un centro y este era Él. Por eso su nombre “*Dhananjaya*”, el afortunado, el conquistador, el dueño de todas las cosas y aún así, el que jamás puede perder su rectitud y entereza. En efecto, una persona común, ante la presencia del triunfo suele perder su ecuanimidad, pero este no es el caso del supremo devoto, que ya totalmente entregado a lo

celeste no puede jamás perder su equilibrio por meras conquistas terrenales.

2. *Vijaya*. Nadie puede vencer con mayor éxito a sus oponentes que el hombre enamorado de Dios, porque éste es merecedor de una extraña fuerza que le otorga siempre el éxito, por eso es llamado “*Vijaya*”, esto es “vencedor” o “victoria”.
3. *Svetavahana*. Cuando sale a luchar, todas las energías que utiliza son absolutamente puras y benditas, por eso es llamado “*Svetavahana*”, “el que posee los caballos blancos”, ornamentados con el oro del Sol, los cuales tiraban de su carro.
4. *Phalguna*. Porque fue en el mes de *Phalguna* (Febrero-Marzo) en el cual nació y bajo la estrella de *Phalguna*. *Phalguna* es un mes propicio para la adoración al Señor.
5. *Kiriti*. Arjuna poseía una corona tan luminosa como el Sol, símbolo este del *Chakra Sahasrara* y de la mente totalmente purificada y abierta sólo a la lucha para la conquista de lo celeste. “*Kirita*” significa “corona”, mientras que “*Kiriti*” es “el que porta la corona”.
6. *Bhibatsu*. Porque sus medios son puros y sinceros.
7. *Savyasachi*. Arjuna era ambidiestro (*Savyasachi*) porque sus dos manos eran diestras en el uso del arco *Gandhiva*, esto es, su capacidad de acción se hallaba totalmente purificada en todos los planos, no sólo en algunos. Ambas manos eran diestras en las acciones celestes, o sea, toda su persona, todas sus acciones eran divinas.
8. Arjuna. Su color es blanco (*Arjuna*) y también es blanca y pura su acción, que siempre es ética y justa. “*Arjuna*” significa también “sin dobleces”.
9. *Jisnu*. También se llamaba “*Jisnu*” (inconquistable) porque no podía ser conquistado por los poderes de la Tierra. En efecto, ¿qué poder mundano puede someter al alma ya verticalizada que asciende al Reino de Dios?



10. *Krishna*. El nombre de Arjuna era también “*Krishna*”, o sea, “bello”, esto es, el que imanta hacia sí mismo todos los grandes poderes de la Tierra, pues, habiéndose sujetado a Dios, los poderes de este último le pertenecen.

El padre de Arjuna fue el Rey del Cielo, el Señor Indra. Arjuna nació en virtud de un *Mantra* o palabra de poder de este Dios y de la princesa Kunti. Cuando nació, su madre escuchó una voz celestial que aseguraba que el recién nacido sería en proezas igual al Señor Shiva, Dios de la Liberación, y también invencible como Indra. Había nacido para vencer a los reyes de la Tierra, pero no reyes cualquiera, sino al rey Ambición, al rey Egoísmo, Ira, Concupiscencia, al rey Apegos y todo aquello que impide al hombre su purificación y ascenso hacia Dios. Esos eran los auténticos monarcas de la Tierra a quienes Arjuna vencería. No importa si en el contexto del *Mahâbhârata* se llamarán luego los hermanos Trigartas o Duryodhana.

Dronacharya fue el Maestro de Arjuna en la ciencia de la arquería o *Dhanur Veda*. Hay una historia de cómo Arjuna devino el más diestro de los arqueros:

Deseando ofrecer a su hijo Ashvatthama enseñanzas muy especiales sobre el manejo del arco, el Maestro Drona enviaba a sus discípulos al mediodía a buscar agua. Era ese el momento que él aprovechaba para dar las clases especiales a su hijo. Habiéndose enterado de esto, Arjuna, regresaba rápidamente con su ofrenda de agua y siendo el primero en llegar, era el que más escuchaba las enseñanzas del Maestro. Esto quiere decirnos que un alma alerta, una conciencia vigilante, tiene más capacidad que las otras para entender los secretos del camino espiritual. Complaciente, Drona enseñaba en conjunto a su hijo y a su más querido discípulo, Arjuna, deseando para este último un desarrollo perfecto como arquero. Cierta vez en que Arjuna comía a la luz de una lámpara, un viento lo apagó. Aprendió entonces a ingerir sus alimentos sin la ayuda de la luz. Esto lo llevó a pensar que también podría hacer lo mismo con respecto a sus clases de arquería: disparar las flechas en la oscuridad y dar en el blanco. Era cuestión de práctica. La determinación y la

constancia debían ser sus compañeras. Al poco tiempo, Arjuna se convirtió en un experto tirador, aún en medio de las sombras. El símbolo de esto es glorioso. Un alma en medio del bienestar — simbolizado por la luz de la lámpara— puede pasar por un hombre virtuoso. Difícilmente se pueda llegar al éxito espiritual cuando las sombras de la Gran Ilusión nos abaten. Un hombre poseído por el dolor, el fracaso —las tinieblas— difícilmente conquiste ningún grado en el reino de la virtud. Hay que hallarse profundamente inmerso en Dios para lograrlo. Es Arjuna disparando sus flechas en medio de las penumbras para que sin ayuda de nada externo, sino tan sólo de su voluntad —la luz interior— pueda vencer, derrotando al mismo corazón de las sombras.

Debe quedarnos bien en claro la enorme estatura que cobra Arjuna dentro del *Mahâbhârata*. Ya lo hemos dicho, pero lo repetiremos nuevamente: es el arquetipo del *Bhakta* (devoto) perfecto, el hombre más enamorado de Dios que viviera sobre la Tierra. Si un santo y devoto buscamos, hemos de estudiar su vida con toda profundidad.

Antes de la gran batalla, su hermano Yudhistira pidió a Arjuna que fuera a sumirse en meditación en los Himalayas. Arjuna debía conquistar la absoluta purificación de su energía y salir victorioso contra las huestes del mal, simbolizadas por Dhritarashtra y su hijo Duryodhana. Para reconquistar la ciudad del corazón, Hastinapura, él necesitaba las armas celestes, o sea, las más elevadas virtudes. Hallándose en meditación, fue perturbado por el demonio Mukha (Mukhasura), quien asumió la forma de un jabalí. Notemos que “*Mukha*” significa “máscara”. A menudo los poderes del mal se disfrazan para perturbar el corazón del hombre puro empeñado en verticalizar su ser, en este caso, tomaron la forma de un jabalí. Debían extraer al alma de Arjuna de su divina entrega al Señor, debían destruir su afán contemplativo. Pero no logran hacerlo pues Arjuna hiere de muerte al supuesto jabalí.

En ese preciso instante, Shiva, el Dios de la Liberación apareció ante Arjuna disfrazado de cazador y se atribuyó la muerte del jabalí. A esto siguió una batalla entre ambos. Tan hábil fue la forma de luchar de Arjuna que Shiva se manifestó en Su Forma Divina y le

obsequió una poderosa arma: el Pashupata. Shiva poseía un arco llamado Pinaka, mientras que Pashupata era la flecha que ese arco utilizaba. El maravilloso arco Pinaka era en realidad una serpiente que poseía todos los colores del arco iris, tenía siete cabezas y feroces dientes de perro. Además, un misterioso veneno fluía constantemente de sus siete bocas. La cuerda del arco se hallaba siempre rodeando la garganta del divino Señor de Kailasa. La flecha Pashupata era brillante como cien lunas y podía consumir todo lo que tocara. Se decía que aún Brahmâ y el Dios Vishnu podían ser destruidos con la flecha Pashupata. El simbolismo de Pinaka es maravilloso. Se trata de una serpiente, en este caso, símbolo de la Sabiduría, que poseía todos los colores del arco iris porque ningún tono de verdad le era desconocido. Sus cabezas abarcaban todos los planos de la creación. Nada podía estar más allá de Pinaka. Y Pashupata era la flecha cuya esencia era *Moksha* o liberación del desamor y olvido de Dios (ignorancia) y que por eso podía dar por tierra a todos los poderes creadores del universo. Ella estaba más allá de la *Trimurti* (la Tríada Divina conformada por los Dioses *Brahmâ*, *Vishnu* y *Shiva*), ella era la manifestación del poder que sitúa al hombre en el corazón de *Parabrahman* o Dios Absoluto. Esta es el arma que Arjuna recibe de manos de Shiva para que la misma lo ayude a conquistar el reino de la devoción, esto es, Hastinapura.

No es la única arma que conquista. Del Dios de la Muerte —Kala o Yama— recibe el Dandastra, un arma divina (*Astra*). Es el tiempo entregando todos sus poderes al alma divina de Arjuna. La devoción a Dios es el mismo rostro de la Eternidad, la presencia de lo infinito en el hombre. Vida y muerte pasan a ser dominados por esa criatura que al amar a Dios sobre todas las cosas ingresa a la Eternidad. Varuna, el Dios del océano, esto es, de toda la manifestación, también se presenta ante él y le ofrece el arma llamada Pasastra. Kubera le entrega el Anthardanastra, el cual no es sino el símbolo de la total sumisión de los poderes de la Tierra ante el corazón de este Divino Despierto. Así pues, las armas celestiales que Arjuna conquista nacen del triunfo de su devoción a Dios, Krishna, en el reino de su corazón.

*Devadatta*: la caracola de Arjuna, era regalo de su padre, Indra, el Rey de los *Devas*.

*Paundra*: era la caracola de Bhima, y recibió ese nombre por su gran tamaño.

*Vrikôdara*: es otro nombre de Bhima que significa “el que tiene el vientre de un lobo”. También tiene el nombre de Bhimakarma cuyo significado es “el que realiza terribles acciones”. Bhima era el hermano más amado de Yudhistira. A su vez, Yudhistira es símbolo de la Rectitud, del *Dharma*, de la armonía, del equilibrio, todas estas, cualidades que para triunfar necesitan de la amable voluntad y fuerza que otorgan la energía pura. Bhima era el símbolo de dicha energía, o sea, que con su trabajo tesonero, podía triunfar sobre todo mal. Es lo que simboliza este glorioso Hijo de *Vâyu*, *Deva* del viento (“viento” o vehículo de la vida o “*Prâna*”) al que se lo describe como un gran comedor (“vientre de lobo”) y poseedor de una fuerza poderosa, como decimos, una gran capacidad de destruir el mal. A su vez, era extremadamente bueno y de un corazón pleno de amor. Bhima era el hermano más amado por Yudhistira, ya que el *Dharma*, para ser realizado, necesita de la fuerza espiritual, simbolizada por Bhima.

En el *Mahâbhârata* se presenta a Bhima y a Duryodhana como enemigos acérrimos. ¿A qué se debe ello? Ambos luchan con un arma muy particular: la maza. Ella es símbolo del poder. Bhima es símbolo del poder espiritual y Duryodhana símbolo del poder material. Bhima tiene el poder nacido del *Dharma*, de la Justicia y la Rectitud; Duryodhana, el poder ilusorio de lo terrenal. De allí el enfrentamiento que finaliza con la victoria de Bhima, el Bien.

Verso 16

**El Rey Yudhistira, hijo de Kunti, sopló la caracola Anantavijaya; Nakula y Sahadeva soplaron sendamente la Sughosha y la Manipushpaka.**

अनंतविजयं राजा कुन्तीपुत्रो युधिष्ठिरः ।

नकुलः सहदेवश्च सुघोषमणिपुष्पकौ ॥ १६ ॥

*Anantavijayam rājâ kuntîputrô yudhishtirah;*

*Nakulah sahadêvashcha sughôshmanipushpakau.*

*Anantavijayam*: Anantavijaya; *râjâ*: el Rey; *kuntîputrô*: hijo de Kunti; *yudhishthirah*: Yudhistira; *nakulah*: Nakula; *sahadêva*: Sahadeva; *cha*: y; *sughôshmanipushpakau*: la Sughosha y la Manipushpaka.

NOTAS:

*Yudhistira*: El mayor de los príncipes *Pandavas*. Era hijo del Dios *Dharma*, el *Deva* de la Justicia. Luego de la derrota de los *Kuravas*, Yudhistira es coronado Rey de Hastinapura, símbolo éste del *Dharma* Supremo que reina en el corazón del hombre que se ha sobrepuesto a las tinieblas y ha consagrado todo su ser a Dios. Como ya hemos mencionado en la nota sobre Bhishma (Verso 8), Yudhistira, en un momento crucial del *Mahâbhârata*, pierde el reino y aún su libertad y la de sus hermanos en un juego de dados, podemos preguntarnos ¿cómo el Rey Yudhistira, la encarnación del *Dharma*, de la rectitud, puede haber aceptado jugar a los dados con Duryodhana y Sakuni, encarnaciones del *Adharma*?

En todos los pueblos de la antigüedad ha sido conocido el juego de los dados. Fenicia, Egipto, Persia y otros, fueron reinos donde se lo practicaba. ¿Cuál es su importancia? Para comprenderla recordemos que los dados hindúes son semejantes a los que conocemos en Occidente, pero con la notable diferencia de que son alargados, de modo que son cuatro las caras que pueden quedar hacia arriba cuando se los arroja. Estas caras en los dados hindúes, tienen nombres muy significativos, ellos son: *Krita*, *Treta*, *Dvapara* y *Kali*, precisamente los nombres de los cuatro *Yugas* o Edades del universo. Ahora bien ¿quién puede dar inicio a esta existencia? Tan sólo un Ser puede hacerlo, y este Ser es *Dharma*, el *Deva* de la Ley Universal, que pone en movimiento la rueda de los mundos. En el *Mahâbhârata* es Yudhistira (y no puede ser nadie más) quien arroja esos dados simbólicos y es a partir de ese juego entre *Dharma* y *Adharma* que comienza a girar la Gran Rueda de los acontecimientos que finalizará en el Kurukshêtra con la victoria de la Luz sobre las Tinieblas. El juego de dados es el punto desequilibrante donde comienza la separación del *Dharma* y el

*Adharma* (*Pandavas* y *Kuravas*) en el *Mahâbhârata*, donde finalmente triunfa el Bien Supremo. Es decir, sin el juego de dados no habría habido batalla entre el Bien y el Mal, y no habría habido victoria del Bien sobre el Mal.

*Anantavijaya*: la caracola de Yudhistira. Su nombre significa “victoria eterna”, ya que Yudhistira era hijo de *Dharma*, la rectitud, la cual siempre vence.

*Nakula*: uno de los cinco príncipes Pandavas. “*Na-Kula*”, para algunos comentaristas significa “sin hogar”; para otros, “el más bello de la Casa”. Era el cuarto de los príncipes Pandavas, gemelo con su hermano Sahadeva, y nacido de la segunda esposa de Pandu, llamada Madri. Ésta, recitando el *Mantra* (palabra de poder) que le había sido otorgado a Kunti por el sabio Durvasa, meditó en los Médicos celestes, los Ashvinidevas, dando nacimiento a los hermanos gemelos Nakula y Sahadeva. Nakula era hijo del Ashvini Nasatya. Se dice que ambos eran sumamente bellos. El sabio Suka, le enseñó la ciencia de la arquería. Luego, ya en Hastinapura, Nakula continuó sus prácticas guiado por Dronacharya. Tal era su destreza en el manejo de las armas que recibió el título de *Athirati* (gran guerrero). Se dice que era “entrenador de caballos”. Este noble animal, ha sido símbolo de energía en innumerables religiones, y no sólo de energía física. Como hijo de un médico celeste, dominaba a las mismas fuerzas de la Naturaleza, a quienes encauzaba armónicamente.

*Sahadeva*: el quinto *Pandava*, nació del Ashvini Dasra. Fue instruido en la ciencia de la astronomía por Dronacharya. Era experto en el manejo del ganado, símbolo milenario —como el de pastor— que se otorgaba a aquellos capacitados para dirigir a los pueblos.

*Sugosha*: era la caracola de Nakula y significa “la de dulce tono”.

*Manipushpaka*: la caracola de Sahadeva, significa “la flor de las joyas”, la “bella joya”. El término Sahadeva significa “el que tiene a Dios consigo”.

**Y Kâshya, el del gran arco, Shikhandî, el del poderoso carro, Drishtadyumna y Virâta y Sâtyaki el invicto.**

काश्यश्च परमेष्वासः शिखण्डी च महारथः ।

धृष्टद्युम्नो विराटश्च सात्यकिश्चापराजितः ॥ १७ ॥

*Kâshyashcha paramêshvâsah shikhandî cha mahârathah;  
Dhrishtadyumnô virâdashcha sâtyakishchâparâjitah*

*Kâshyah:* Kâshya; *cha:* y; *paramêshvâsah:* el del gran arco; *shikhandî:* Shikhandî; *cha:* y; *mahârathah:* guerreros de grandes carros; *dhrishtadyumnah:* Drishtadyumna; *virâtah:* Virâta; *cha:* y; *sâtyakih:* Sâtyaki; *cha:* y; *âparâjitah:* invicto.

NOTAS:

*Kâshya:* un famoso Rey de Kashi. Padre de las princesas Amba, Ambika y Ambalika. Estas dos últimas fueron las madres de Dhritarashtra y Pandu.

*Shikandî:* hijo de Drupada.

*Drishtadyumna:* hijo del Rey Drupada. Era hermano de Draupadi, esposa de los *Pandavas*.

*Sâtyaki:* un príncipe del clan Yadhava, amigo de Krishna y los *Pandavas*. También era llamado Yuyudhana.

Verso 18

**Drupada y los hijos de Draupadi, ¡oh Señor de la Tierra!, y Saubhadra el armipotente, soplaron acá y allá sus diversas caracolas.**

द्रुपदो द्रौपदेयाश्च सर्वशः पृथिवीपते ।

सौभद्रश्च महाबाहुः शङ्खान्दध्मुः पृथक्पृथक् ॥ १८ ॥

*Drupadô draupadêyâshcha sarvashah prithivîpatê;  
Saubhadrashcha mahâbâhuh shankhândadmuh prithak*

*prithak.*

*Drupadah:* Drupada; *draupadêyâh:* los hijos de Draupadi; *cha:* y; *sarvashah:* todos; *prithivîpatê:* ioh Señor de la Tierra!; *saubhadrah:* Saubhadra; *cha:* y; *mahâbâhuh:* el armipotente; *shankhân:* caracolas; *dadmuh:* soplaron; *prithak prithak:* respectivamente.

NOTAS:

*Saubhadra:* nombre matronímico de Abhimanyu. Ver Verso 6.

Lo importante en este Verso es la frase “*Prithak Prithak*”, lo que significa “uno por vez”, “ordenadamente” o “respectivamente”. Los *Pandavas* soplaron sus caracolas por separado, pues estaban bien organizados y disciplinados, en tanto que los *Kuravas* no, y por eso soplaron todos juntos. En una mente disciplinada, armónica, no hay anarquías. Un espíritu elevado, ve con claridad, y es ordenado. Este era el caso de los *Pandavas*, criaturas divinas. Contrario a ello eran los *Kuravas*: anárquicos e indisciplinados, como todo error. Los hijos de Dhritarashtra eran cien, precisamente porque nuestras pasiones son multitud. Por esa razón, el ejército *Kurava* era superior — en número— al *Pandava*, ya que el hombre que tiende hacia la unidad, se “reúne” en torno a su Ser Interior; los *Kuravas*, en cambio, eran muchos, pues pertenecían al mundo de *Mâyâ*.

### Verso 19

**Aquel tumultuoso estruendo desgarró el corazón de los hijos de Dhritarâshtra, estremeciendo cielo y tierra con sus sonos.**

स घोषो धार्तराष्ट्राणां हृदयानि व्यदारयत् ।

नभश्च पृथिवीं चैव तुमुलोव्यनुनादयन् ॥ १९ ॥

*Sa ghôshô dhârtarâshtrânâm hridayâni vyadârayat;*  
*Nabhashcha prithivîm chaiva tumulôvyanunâdayan.*

*Sa:* aquel; *ghôshah:* estruendo; *dhârtarâshtrânâm:* de los hijos de Dhritarashtra; *hridayâni:* los corazones; *vyadârayat:* desgarró;



*nabhah*: cielo; *cha*: y; *prithivîm*: tierra; *cha*: y; *êva*: también; *tumulah*: tumultuoso; *vyanunâdayan*: estremeciendo con sus sonos.

NOTAS:

El sonido claro y poderoso de las caracolas del ejército *Pandava* aterrorizó a Duryodhana, es decir, la sola presencia de la Luz de Sabiduría hace que las tinieblas de la ignorancia comiencen a desvanecerse.

Verso 20

**Al ver que los hijos de Dhritarâshtra estaban en orden de batalla e iban las flechas a cruzar el aire, aquel que lleva un mono por estandarte, el hijo de Pându, empuñó su arco y habló así a Krishna, ¡oh Señor de la Tierra!**

अथ व्यवस्थितान् दिष्ट्वा धार्तराष्ट्रान् कपिध्वजः ।  
 प्रवृत्ते शस्त्रसंपाते धनुरुद्यम्य पाण्डवः ॥ २० ॥  
 हृषीकेशं तदा वाक्यमिदमाह महीपते ।

*Atha vyavasthitân drishtvâ dhârtarâshtrân kapidhvajah;*  
*Pravrittê shastrasampâtê dhanurudyamya pândavah.*  
*Hrishîkêsham tadâ vâkyamidamâha mahîpatê;*

*Atha*: ahora; *vyavasthitân*: en orden de batalla; *drishtvâ*: al ver; *dhârtarâshtrân*: los hijos de Dhritarâshtra; *kapidhvajah*: que lleva un mono por cimera; *pravrittê*: listos para comenzar; *shastrasampâtê*: cuando se iban a lanzar las flechas; *dhanuh*: arco; *udyamya*: empuñó; *pândavah*: el hijo de Pându; *hrishîkêsham*: Krishna; *tadâ*: entonces; *vâkyam*: palabras; *ida*: estas; *mâhamahîpatê*: ¡Oh Señor de la Tierra!

NOTAS:

En los tiempos del *Mahâbhârata* se conocía el carro de un guerrero por su estandarte; el de Arjuna llevaba a Hanuman, el abnegado y valiente “mono” que luchara a favor de Rama —uno de

los *Avataras* de Vishnu— contra el demonio Ravana. Hanuman es el *Deva* de la Devoción, el *Deva* que amaba a Dios sobre todas las cosas, el *Deva* que renunció al reino de Kiskinda por ir a Lanka y luego a Ayodhya, siempre a los pies de su adorado Ramachandra. ¿Cómo logró Arjuna que la imagen de Hanuman estuviera en su estandarte? Él no la eligió, no la puso allí; quien lo hizo fue Krishna, es decir, el Señor Krishna dio a su discípulo bienamado, a Hanuman por guía. Sumó la devoción a la devoción, unió el amor con el amor y los unificó en el campo de batalla de la vida, o sea, el *Kurukshêtra*. ¿Cómo sucedió esto? Escuchemos lo que nos dice el *Mahâbhârata*:

Cierta vez en que Arjuna se hallaba peregrinando por las tierras de Bharata, llegó al extremo sur de la misma y allí pudo contemplar las ruinas del antiguo puente que Rama construyera ayudado por osos y monos para llegar a Lanka a rescatar a su amada Sita.

—Qué extraño —pensó Arjuna, mirando el viejo puente—. ¿Por qué Ramachandra no construyó con sus propias flechas un puente, en vez de dejar que monos y osos lo hicieran?

Como no lograba encontrar una respuesta a su pregunta acercóse a un grupo de *Brahmines* del lugar para interrogarles, pero estos tampoco pudieron darle respuesta alguna. Un mono pequeño, que escuchaba la conversación, se acercó a Arjuna y le dijo:

—Tal vez Rama pensó que un puente de flechas no podría unir a la isla de Lanka con el continente.

—Yo mismo podría hacer un puente casi indestructible— contestó el valeroso Arjuna. Y comenzó a disparar las flechas de su arco con tal velocidad que en contados segundos lo había terminado.

—Quien sabe si servirá... —dijo con un aire de duda el pequeño mono.

—Mira —dijo Arjuna—, hagamos una apuesta, si cruzas y no se rompe deberás ser mi esclavo de por vida, y si se rompe, tendré que inmolarme a mí mismo dentro de una hoguera.

Entonces, el “mono” niño, con una sonrisa en sus labios, tocó apenas el puente hecho de flechas por Arjuna y este se desplomó por completo. En el colmo del estupor, Arjuna disparó nuevamente sus flechas para construir otro más sólido. Pero una vez más, el pequeño

“mono” lo tocó con su dedo y el puente se derrumbó. Entonces el *Pandava*, abatido, comenzó a construir una hoguera para inmolarse en ella. En ese momento, un joven *Brahmín* se hizo presente y les dijo:

—Esta apuesta que habéis realizado carece de valor porque no habéis conseguido un árbitro para ella.

Arjuna, que se hallaba muy disgustado, tomó sus palabras con indiferencia, pero el joven *Brahmín*, lo convenció para que hiciera una apuesta final.

Arjuna se aprestó a construirlo nuevamente. Pero... antes de que pudiera comenzar, el *Brahmín* le dijo:

—Recuerda que hagas lo que hagas debes hacerlo siempre con Devoción. Nunca olvides eso.

Arjuna escuchó esas palabras atentamente. Entonces comprendió cuál había sido su error.

—Gracias por lo que me has dicho, joven *Brahmín* —respondió Arjuna con una reverencia—. Jamás olvidaré tus palabras.

Poniendo todo su corazón en su Señor, Arjuna construyó una vez más su tercer puente de flechas.

Cuando hubo finalizado, el pequeño “mono” tocó al puente como hiciera antes, pero no se cayó. Entonces se puso a saltar sobre él, pero no logró derribarlo. Milagrosamente se hizo gigante como el universo y continuó saltando, pero tampoco pudo destruirlo.

El “mono” y Arjuna se miraron ambos a los ojos. Súbitamente se dieron cuenta de lo que estaba aconteciendo.

—¡Ramachandra! —dijo el “mono”, abrazando los pies del joven *Brahmín*. Arjuna, con infinito amor se abrazó a su vez a los pies del joven *Brahmín*, diciendo: “¡Krishna!”

El Señor Narayana, que en tiempos antiguos tomara la Forma del Dios Rama, y que luego fuera el Divino Krishna, se había presentado en aquella ocasión bajo la forma de un *Brahmín* para estar cerca de sus dos grandes devotos.

—No tuvisteis que haber apostado —dijo el joven *Brahmín*—, ya que ambos estáis profundamente unidos por vuestra devoción a Mí. Y por ello, estaréis siempre juntos en la vida, y también en la guerra que se avecina, porque Hanuman será el estandarte de tu carro, mi querido Arjuna.

El simbolismo que encierra este episodio es maravilloso. Arjuna interroga a los *Brahmines* allí presentes, sobre un misterio absolutamente desconocido para ellos: el misterio de la devoción. Por cierto que Rama muy fácilmente hubiera podido cruzar hasta Lanka, haciendo un puente de flechas con su arco, pero, lo importante era que los egos humanos, los devotos, los humildes y fieles al Señor —simbolizados en el *Ramayana* por los monos y los osos— construyeran ese puente. Ellos no podían hacerlo con flechas, en este caso, símbolo de la voluntad divina. Eran muy pobres para ello, pero poseían su propia humilde devoción, la que debían poner a los pies del Señor y todos unidos, lograr cruzar el inmenso mar de *Mâyâ* para rescatar el alma inmortal, la Suprema Verdad, el Bien Supremo, prisionera en la isla de Lanka, que se hallaba en poder de Ravana, símbolo de lo material. Con esas piedras acarreadas por sus devotos se cruzaría a la isla y con nada más. Arjuna ignoraba esto, y así se interrogaba observando la ya derruida construcción. Al aparecer el pequeño mono, Arjuna, con toda arrogancia, construye un puente que, a los ojos de Dios, se hallaba carente de solidez. Cuando el Señor de la Devoción, simbolizado por el pequeño mono lo roza apenas, el puente se desploma, como todos los puentes que el orgullo eleva sobre la Tierra. Cuando Arjuna pierde y se halla totalmente determinado a la inmolación “el esclavo de sus devotos” —esto es, Dios— se hace presente para salvarlo. Arjuna construye nuevamente el puente, pero en esta ocasión, toda la fuerza del universo lo sostiene, puesto que esta vez lo construyó con humildad y profunda devoción. Hanuman salta sobre él, y éste permanece firme. Ambos, Hanuman y Arjuna, concientizan en un milésimo de segundo que el joven *Brahmín*, para Hanuman era el Bendito Señor Rama, su idolatrado Rama, y para Arjuna, su amado Señor Krishna. Ambos caen a los pies del Dios, y ambos son unidos por Él en el campo de batalla, para que en la gran guerra, los poderes de la ilusión sean vencidos.

Versos 21 y 22

Arjuna Dijo:

**En el medio, entre los dos ejércitos, pon mi carro, ¡oh Achyuta! Para que pueda contemplar esas huestes ansiosas de pelea con las que he de combatir en esta inminente guerra.**

अर्जुन उवाच ।

सेनयोरुभयोर्मध्ये रथं स्थापय मेऽच्युत ॥ २१ ॥

यावदेतान्निरिक्षेऽहं योद्धुकामानवस्थितान् ।

कैर्मया सह योद्धव्यमस्मिन्रणसमुद्यमे ॥ २२ ॥

*Arjuna Uvâcha:*

*Sênayôrubhayôrmadhyê ratham sthâpaya mechyuta.*

*Yâvadêtânnirîkshêham yôddhukâmânavasthitân;*

*Kairmayâ saha yôddhavyamasminranasamudyamê.*

*Sênayôh:* de los ejércitos; *ubhayôh:* de los dos; *madhyê:* en el medio; *ratham:* carro; *sthâpaya:* pon; *mê:* mi; *achyuta:* ¡oh Achyuta!; *yâvat:* mientras; *êtân:* estas; *nirîkshê:* contemplar; *aham:* yo; *yôddhukâmân:* ansiosas de pelea; *avasthitân:* aquí presentes; *kaih:* con las cuales; *mayâ:* por mí; *saha:* reunidas; *yôddhavyam:* debo combatir; *asmin:* en esta; *ranasamudyamê:* inminente guerra.

NOTAS:

En este Verso 21 habla por vez primera el Príncipe Arjuna, dirigiéndose a su amado Maestro Krishna.

El término “*Achyuta*”, con el cual Arjuna se dirige a Krishna, se halla compuesto por “*A*” (“no”) y “*Chyuta*” (“muerte”), es decir “el que no puede morir”. Él no podía morir porque era una Encarnación de Dios. También se traduce “*Achyuta*” por “*Aquel que nunca fracasa*”, ya que la Divina Voluntad de Dios siempre prevalece en el

universo. Otro significado de “*Achyuta*” es “el que no varía”.

Verso 23

**Y mirar a los ahí reunidos, prontos a la lucha y deseosos de complacer en la batalla al perverso hijo de Dhritarâshtra.**

योत्स्यमानानवेक्षेऽहं य एतेऽत्रसमागताः ।

धार्तराष्ट्रस्य दुर्बुद्धेर्युद्धे प्रियचिकीर्षवः ॥ २३ ॥

*Yôtsyamânânavêkshêham ya êtêtrasamâgatâh;*  
*Dhârtarâshtrasya durbuddhêhyuddê priyachikîrshavah.*

*Yôtsyamânân:* prontos a la lucha; *avêkshê:* mirar; *aham:* yo; *ya:* quienes; *êtê:* esos; *atra:* ahí; *samâgatâh:* reunidos; *dhârtarâshtrasya:* del hijo de Dhritarâshtra; *durbuddhêh:* de mente perversa; *yuddê:* en la batalla; *priyachikîrshavah:* deseosos de complacer.

NOTAS:

Aquí Arjuna se pone frente a sus enemigos y, contemplándolos, toma conciencia de la batalla que le aguarda. Su discernimiento se clarifica. Es el *Adikari* o discípulo que, poseedor de *Viveka* (discernimiento), despierta a esa tarea tan difícil de llevar a cabo.

Verso 24

Sanjaya Dijo:

**Así solicitado por Gudâkêsha, guió Krishna el carro hasta que estuvo en el medio, entre ambos ejércitos.**

संजय उवाच ।

एवमुक्तो हृषीकेशो गुडाकेशेन भारत ।

सेनयोरुभयोर्मध्ये स्थापयित्वा रथोत्तमम् ॥ २४ ॥

*Sañjaya Uvâcha:*  
*Êvamuktô hrishîkêshô gudâkêshêna bhârata;*  
*Sênayôrubhayôrmadhyê sthâpayitvâ rathôttamam.*

*Êvam*: así; *uktah*: solicitado; *hrishîkêshah*: Krishna; *gudâkêshêna*: Gudâkêsha; *bhârata*: ioh Dhritarashtra!; *sênayôh*: de los ejércitos; *ubhayôh*: de ambos; *madhyê*: en el medio; *sthâpayitvâ*: habiendo detenido; *rathôttamam*: al mejor de todos los carros.

NOTAS:

*Gudâkêsha*: esta palabra proviene de los términos “*Gudâka*”: “sueño” y “*Êsha*”: “conquistador”, es decir: “el que conquistó el sueño”, el que dominó a *Tamas* (la inercia, la pereza), de allí que Krishna llame a Arjuna “*Gudâkêsha*”. El discípulo espiritual no permite jamás que la inercia lo posea. Está siempre atento y vigilante, controla —por Amor a Dios, su Gran Amado—, mente y sentidos. Arjuna es la más perfecta criatura de santidad que nos legara la historia de las Grandes Religiones. Difícilmente hallemos a otro santo que se le iguale. Su único afán era servir y amar a Dios. Por ello se lo representa como el más perfecto de los arqueros. Las flechas de sus pensamientos sólo conocían un blanco: Dios. Para él no había otra meta en la vida, y por ello, nunca erraba al disparar, itan grande era su concentración a los pies del Señor! Con humana y comprensiva compasión —pero sin hacernos eco de tan diabólico error— escuchemos decir al ignorante... “Arjuna era un guerrero...”, “un arquero...” No todos pueden comprender la gigantesca altura de este *Pandava* en el *Mahâbhârata*, quien, por otra parte, era el más amado de su Maestro Krishna, como Juan por Jesús Nazareno.

En este Verso, Sañjaya llama a Dhritarashtra con el nombre de “*Bharata*”, ya que era descendiente del legendario Rey Bharata.

Verso 25

**Frente a frente de Bhîshma, de Drona y de todas las potestades del mundo, dijo al Príncipe: “ioh Pârtha!, contempla esos Kurus ahí reunidos”.**

भीष्मद्रोणप्रमुखतः सर्वेषां च महीक्षिताम् ।

उवाच पार्थ पश्यैतान्समवेतान्कुरुनिति ॥ २५ ॥

*Bhîshmadrônâpramukhatah sarvêshâm cha mahîkshîtâm;  
Uvâcha pârtha pashyaitânsamavêtânkurûniti.*

*Bhîshmadrônâpramukhatah:* frente a frente de Bhîshma y de Drona; *sarvêshâm:* de todos; *cha:* y; *mahîkshîtâm:* las potestades del mundo; *uvâcha:* dijo; *pârtha:* ¡Oh Pârtha!; *pashya:* contempla; *êtân:* esos; *samavêtân:* reunidos; *kurûn:* Kurus; *iti:* así.

NOTAS:

Estas son las primeras palabras que pronuncia el Señor Krishna en el *Bhagavad Gîtâ*.

La palabra traducida por “contempla”, debemos interpretarla como “toma conciencia”, “despierta”, “observa la Verdad”, etc. Es el toque de atención del Maestro Krishna a su discípulo Arjuna, y es todo cuanto le dice en este Primer Capítulo. Es el despertar del Discernimiento (*Viveka*) en Arjuna.

### Verso 26

**Y entre las filas de ambos ejércitos vio Pârtha a padres y abuelos, preceptores y condiscípulos, tíos, primos, hijos y nietos,**

तत्रापश्यत्स्थितान्पार्थः पितृन्थ पितामहान् ।

आचार्यान्मातुलान्भ्रातृन्पुत्रान्पौत्रान्सखींस्तथा ॥ २६ ॥

*Tatrâpashyatsthitân pârthah pitrinatha pitâmahân;  
Âchâryân mâtulân bhrâtrun putrân pautrân sakhîmstathâ.*

*Tatra:* allí; *apashyat:* vió; *sthitân:* presentes; *pârthah:* Pârtha; *pitrin:* padres; *atha:* también; *pitâmahân:* abuelos; *âchâryân:* maestros; *mâtulân:* tíos maternos; *bhrâtrun:* hermanos; *putrân:* hijos; *pautrân:* nietos; *sakhîn:* amigos; *tathâ:* también.

NOTAS:

La formación del ejército de los *Kuravas* estaba hecha como “cuerpo de pájaro”, o sea, un bloque, un conjunto, en tanto que la



formación del ejército *Pandava* estaba abierta, como las “alas de los pájaros en vuelo”; son dos posiciones de la estrategia militar, pero aquí adquieren otro significado, el de lo material, denso, y lo sutil; lo que se compacta y materializa, y lo que es su contrario.

Verso 27

**Cuñados y bienechores, en una y otra hueste. Al ver Kaunteya a tantos deudos así prestos a la lucha, movióse a profunda piedad y exclamó tristemente:**

श्वशुरान्सुहृदश्चैव सेनयोरुभयोरपि ।  
 तान्समीक्ष्य स कौन्तेयः सर्वान्बन्धूनवस्थितान् ॥ २७ ॥  
 कृपया परयाविष्टो विषीदन्निदमब्रवीत् ।

*Shvashurânsuhridashchaiva sênayôrubhayôrapi;  
 Tânsamîkshya sa kauntêyah sarvânbandhûnavasthitân.  
 Kripayâ parayâvishtô vishîdannidamabravît;*

*Shvashurân:* suegros; *suhridah:* amigos; *cha:* y; *êva:* también; *sênayôh:* en las huestes; *ubhayôh:* en ambas; *api:* también; *tân:* estas; *samîkshya:* habiendo visto; *sah:* él; *kauntêyah:* Kaunteya; *sarvân:* todos; *bandhûn:* deudos; *avasthitân:* presentes; *kripayâ:* por piedad; *parayâ:* profunda; *âvishtah:* lleno de; *vishîdan:* tristemente; *idam:* esta; *abravît:* exclamó;

NOTAS:

*Kaunteya:* “El hijo de Kunti”, es decir, el Príncipe Arjuna.

Verso 28

Arjuna Dijo:

**¡Oh Krishna!, cuando contemplo a esos, mis parientes, así prestos al combate y anhelosos de pelea,**

अर्जुन उवाच ।

दृष्ट्वेमं स्वजनं कृष्ण युयुत्सुं समुपस्थितम् ॥ २८ ॥

*Arjuna Uvâcha:*

*Drishtvêmam svajanam krishna yuyutsum samupasthitam.*

*Drishtva:* cuando contemplo; *imam:* a esos; *svajanam:* parientes; *krishna:* ¡Oh Krishna!; *yuyutsum:* anhelosos de pelea; *samupasthitam:* prestos al combate.

NOTAS:

Comienza aquí el discurso de Arjuna que da nombre al presente Capítulo.

Verso 29

**Se estremecen mis miembros, se me abrasa la boca, todo mi cuerpo tiembla y el cabello se me eriza.**

सीदन्ति मम गात्राणि मुखं च परिशुष्यति ।

वेपथुश्च शरीरे मे रोमहर्षश्च जायते ॥ २९ ॥

*Sîdanti mama gâtrâni mukham cha parishushyati;*  
*Vêpathushcha sharîrê mê rômaharshashcha jâyatê.*

*Sîdanti:* se estremecen; *mama:* mis; *gâtrâni:* miembros; *mukham:* boca; *cha:* y; *parishushyati:* abrasa; *vêpathuh:* tiembla; *cha:* y; *sharîrê:* el cuerpo; *mê:* mi; *rômaharshah:* turbación; *cha:* y; *jâyatê:* eriza.

Verso 30

**Gândiva se me cae de la mano, arde mi piel, no puedo sostenerme, se atorbellina mi mente,**

गाण्डीवं स्त्रंसते हस्तात्त्वक्चैव परिदह्यते ।

न च शक्नोम्यवस्थातुं भ्रमतीव च मे मनः ॥ ३० ॥

*Gândivam sramsatê hastâtvakchaiva paridahyatê;*  
*Na cha shaknômyavasthâtum bhramâtîva cha mê manah.*

*Gândivam*: Gândiva; *sramsatê*: cae; *hastât*: de mi mano; *tvak*: mi piel; *cha*: y; *eva*: también; *paridahyatê*: arde; *na*: no; *cha*: y; *shak-nômi*: no puedo; *avasthâtum*: sostenerme; *bhramatîva*: se atorbellina; *cha*: y; *mê*: mi; *manah*: mente.

NOTAS:

*Gândiva*: el arco de Arjuna. Su nombre significa “el que hiere de frente”, indicando ello la pureza de Arjuna, ya que un alma perversa puede disparar una flecha por la espalda, o sea, a traición. Fue Brahmâ —el Dios creador del universo— quien hizo este terrible arco para castigar a los injustos. Se dice que podía luchar y vencer a 100.000 personas a la vez. Hombres y Dioses podían ser derrotados con su fuerza. Torneado con gran celo, este gigantesco arco era suave y brillaba con innumerables colores. Era adorado por *Devas*, *Danavas* y *Gandharvas*. Según fuera la situación dentro de una batalla, él podía crecer o decrecer en su poder.

Se dice que Brahmâ lo mantuvo con Él durante 1.000 años. Luego Prajapati lo conservó por otros 1.000. Indra, el Dios del Cielo, lo obtuvo de Prajapati y lo usó durante 3.585 años. Después de esto, el Rey Chandra lo tuvo consigo por 500 años. De Chandra —para nosotros, la Luna— pasó a Varuna, quien luego de usarlo por 100 años se lo entregó a Arjuna, quien a su vez lo usó por 65 años.

Arjuna lo recibió de la siguiente manera: requerido por Agni, el Dios del Fuego, quien estaba famélico, pidióle éste ayuda al *Pandava* para poder devorar el bosque Kandhava, protegido por el Dios Indra, ya que en este bosque vivía su amiga, la serpiente Takshaka, junto con su familia. Dándose cuenta de que Arjuna carecía de un arma suficientemente efectiva como para vencer a Indra, Agni pidió a Varuna que entregara el arco Gândiva a Arjuna junto con un carcaj cuyas flechas jamás se terminaban y también un carruaje tirado por cuatro fantásticos caballos blancos junto con un estandarte donde campeaba el Dios de la Devoción, Hanuman. Así pues, con la ayuda de este arco Gândiva, Arjuna venció a Indra y Agni consumió la selva Kandhava.

Hablemos un poco más de esta misteriosa y alegórica selva

Khandava. Su simbolismo es profundo. Arjuna, el nacido para amar a Dios sobre todas las cosas, asilo purísimo de la devoción, debe luchar y vencer a la selva Kandhava, que simboliza el mundo de las múltiples pasiones que conviven en el ser humano. Debe luchar y debe ponerla a los pies de la sabiduría para que esta lo transmute en fuego celeste. Es Agni devorando a Khandava. Toda clase de bestias salvajes guarecidas en la inmensa selva debían perecer. Para esto la misma sabiduría espiritual era la encargada de otorgar a Krishna y Arjuna las armas divinas que terminarían coronándolos a ambos con el éxito. Es interesante hacer notar que en algunas versiones del *Mahâbhârata* el mismo reino y la divina ciudad de Indraprashtha se levantarían luego en la selva convertida en cenizas por Nara-Narayana. Esto es, se edifica la ciudad de la Realización Interior recién cuando se da muerte a las pasiones del mundo. Para esto, son necesarias la energía purísima de la recta acción, simbolizada por los cuatro caballos blancos de Arjuna, el carcaj inextinguible, o sea, constancia y voluntad ilimitadas, y por cierto, el famoso arco Chandradhanus (*Gândiva*). Aquí también es donde aparece el estandarte de Arjuna con Hanuman, el Dios que más que en su estandarte, estaba en su corazón. El mismo Krishna recibe también el Sudharshana Chakra. A pedido de Agni, todas estas armas mágicas fueron entregadas por Varuna. ¿Quién es este Dios maravilloso que entrega incluso el mismo Sudharshana a Krishna? No podemos decir simplemente que es el Dios de las aguas. ¿De qué “agua”? ¿Qué se entiende aquí por este elemento? Varuna es el gran otorgador de la vida en todo su infinito plurifacetismo. Por eso, a veces, se lo encuentra junto a Indra, Dios del Cielo, y también regente, en uno de sus aspectos, de la lluvia; pero ciertamente, Varuna —como el mismo Indra— simboliza mucho más que esto. Omniabarcante y perfecto, es una de las más viejas divinidades *védicas*, creador del cielo y de la Tierra, Rey del universo, de hombres y de Dioses. Es en este contexto que debemos estudiar a Varuna ofreciendo a Nara-Narayana reencarnados el regalo perfecto de las armas celestiales para luchar contra todo mal.

El más acérrimo enemigo de la devoción es el conocimiento guiado por una superficial curiosidad, y que se halla simbolizado por las serpientes, a las que Arjuna debía destruir. En cuanto al cono-

cimiento, en India mística —y también en Occidente, recordemos a San Francisco de Asís— el interés por conocer se extiende como una barrera entre Dios y el Hombre. Mientras la mente, como una niña, se halle ocupada en el campo del pensamiento, el corazón no puede escuchar el llamado de la devoción. Es cuando la mente se silencia, que se eleva la Voz del Corazón. El Ser es silencioso; él trasciende al universo; la inteligencia —conocimiento— en cambio, sólo puede morar en la casa del mundo. Éste último es el campo de sus constantes investigaciones. La curiosidad aprisiona al ser humano en la cárcel de lo ilusorio. Como dicen en India: veo una soga en medio del camino, pero, antes de percibir que se trata de eso, de una soga, la confundo con una serpiente, pierdo el tiempo analizando el largo de su cola, etc., cuando en verdad, lo que debería hacer es despertar de mi sueño —de crearla una serpiente— y darme cuenta de que se trata de una simple soga. El mundo es esa soga a la que confundo con una serpiente real, y que me atemoriza. Cuando tomo conciencia de “Dios-en-mí” se diluye la “serpiente” ilusión, que es la que le otorga realidad al universo y regreso a la concientización de mi naturaleza: Dios y Yo como Uno. Trasciendo al “reflejo”, la “sombra” de Aquello, y me elevo sobre lo cambiante y pasajero —el universo—, puesto que he conquistado la certeza de lo que Soy. Paso aquí a ser *Sat-Chit-Ananda*, esto es, Ser, Conciencia y Bienaventuranza Divina.

Volviendo al simbolismo de nuestra historia, notemos que Indra, Rey del Cielo, no permite a Agni que devore Khandavaprashta para que la serpiente Takshaka, su amiga, no pierda el hogar. En este símbolo, Indra toma el papel de Dios Creador. Debe proteger al conocimiento, que es quien genera la “serpiente” —el mundo— a la cual el ego considera real. Por eso es que vemos que Takshaka logra salvarse del incendio de Khandavaprashta.

Cuando la gran guerra finalizó, Yudhistira fue coronado Rey, y la dinastía Yadhava de Krishna fue aniquilada. El Señor Krishna ingresó al *Mahasâmadhi*. A la muerte de Krishna, los *Pandavas* perdieron todo interés en vivir y así se alejaron hacia la selva después de coronar a Parikshit, nieto de Arjuna, como Rey de Hastinapura. El arco Gândiva estaba todavía en manos de Arjuna. En el camino, y frente al mar, Agni pidió a Arjuna que devolviera el arco a Varuna, cosa que el *Pandava* hizo, arrojando arco y carcaj

dentro del océano.

Cuando Arjuna dice “*Gândiva se me cae de la mano... se atorbellina mi mente*”, significa que sus diez *Indriyas* (los cinco órganos de conocimiento y los cinco órganos de acción) no le respondían para el fin de lograr la Liberación, como ocurre a todo hombre que no ve claramente y lucha mal, sus vehículos no le responden. El decir “*Gândiva se me cae de la mano*”, simboliza la voluntad endeble, el Discernimiento debilitado.

Verso 31

**Y veo adversos augurios, ioh Keshava! No veo ventaja alguna de que en batalla se maten los parientes.**

निमित्तानि च पश्यामि विपरीतानि केशव ।

न च श्रेयोऽनुपश्यामि हत्वा स्वजनमाहवे ॥ ३१ ॥

*Nimittâni cha pashyâmi viparîtâni kêshava;*  
*Na cha shrêyônupashyâmi hatvâ svajanamâhavê.*

*Nimittâni:* augurios; *cha:* y; *pashyâmi:* veo; *viparîtâni:* adversos; *kêshava:* ioh Keshava!; *na:* no; *cha:* y; *shrêyah:* bien; *anupashyâmi:* veo; *hatvâ:* matando; *svajanam:* nuestra gente; *âhavê:* en batalla.

Verso 32

**Porque, ioh Krishna!, no ansío la victoria, ni la realeza, ni los goces. ¿Qué es la realeza, ioh Govinda!, qué los placeres y aún la misma vida,**

न काङ्क्षे विजयं कृष्ण न च राज्यं सुखानि च ।

किं नो राज्येन गोविन्द किं भोगैर्जीवितेन वा ॥ ३२ ॥

*Na kânkshê vijayam krishna na cha râjyam sukhâni cha;*  
*Kim nô râjyêna gôvinda kim bhôgairjîvitêna vâ.*

*Na:* no; *kânkshê:* ansío; *vijayam:* victoria; *krishna:* ioh Krishna!; *na:* no; *cha:* y; *râjyam:* realeza; *sukhâni:* goces; *cha:* y; *kim:* que; *nah:* para nosotros; *râjyêna:* por el reino; *gôvinda:* ioh Krishna!; *kim:* que; *bhôgaih:* por placeres; *jîvitêna:* por la vida; *vâ:* o.

NOTAS:

Estos Versos 31 y 32 son los más definatorios del Capítulo. “¿Qué es la realeza, qué los placeres y aún la misma vida?”, dice Arjuna, manifestando con esto estar totalmente preparado para ser *Adikari* (discípulo competente). Cuando un discípulo pregunta a su Maestro “¿Qué es la vida?”, con ello ya significa que para él, la misma no tiene importancia, es decir, no es todo lo que un hombre poseído por la ceguera de la ignorancia piensa que es. Arjuna sabe que ella —la vida— es un pálido reflejo de la Vida en Dios; sabe que las ambiciones, deseos, etc., deben ser transmutados en Aquella Realidad Suprema donde no reside lo pasajero. El Tiempo depone sus armas, y ya no premia ni castiga al bienaventurado que logró alcanzar la Eternidad que mora en sí mismo. Al respecto, leer “Subida al Monte Carmelo” de San Juan de la Cruz.

### Verso 33

**Si aquellos por cuya causa anhelamos la realeza, los goces y placeres, están ahí batalladores con desprecio de vida y de riquezas?**

येषामर्थे काङ्क्षितं नो राज्यं भोगाः सुखानि च ।

त इमेऽवस्थितायुद्धे प्राणांस्त्यक्त्वा धनानि च ॥ ३३ ॥

*Yêshâmarthê kânkshitam nô râjyam bhogâh sukhâni cha;*  
*Ta imêvasthitâyuddhê prânâmstyaktvâ dhanâni cha.*

*Yêshâm:* para aquellos; *arthê:* causa; *kânkshitam:* es anhelada; *nah:* por nosotros; *râjyam:* realeza; *bhogâh:* goces; *sukhâni:* placeres; *cha:* y; *tê:* ellos; *imê:* estos; *avasthitâh:* están ahí; *yuddhê:* batalladores; *prânân:* vida; *tyaktvâ:* habiendo abandonado; *dhanâni:* riquezas; *cha:* y.

Verso 34

**Maestros, padres, hijos, abuelos, tíos, suegros, nietos,  
cuñados y demás parientes,**

आचार्याः पितरः पुत्रास्तथैव च पितामहाः ।

मातुलाः श्वशुराः पौत्राः श्यालाः सम्बन्धिनस्तथा ॥ ३४ ॥

Âchâryâh pitarah putrâstathaiva cha pitâmahâh;  
Mâtulâh shvashurâh pautrâh shyâlâh sambandhinastathâ.

Âchâryâh: maestros; pitarah: padres; putrâh: hijos; tathâ: así;  
êva: también; cha: y; pitâmahâh: abuelos; mâtulâh: tíos maternos;  
shvashurâh: suegros; pautrâh: nietos; shyâlâh: cuñados; sam-  
bandhinah: parientes; tathâ: así como.

NOTAS:

Maestros, padres, hijos, etc., simbolizan “la gran familia” de nuestros apetitos, de los cuales hablará el Señor en el Capítulo Segundo, Versos 62 y 63, diciendo: “...del apego surge el deseo; del deseo el apetito desenfrenado; del apetito desenfrenado dimana la ilusión; de la ilusión la desmemoria, de la desmemoria la pérdida del discernimiento y por la pérdida del discernimiento perece el hombre”. De allí que lo primero que se debe cultivar es *Vairagya* (desapego) y Arjuna demostró tenerlo, al estar dispuesto a abandonarlo todo, según expresa en estos Versos.

Con respecto a la interpretación simbólica de los términos “parientes”, “familia”, etc., dados en diversos Textos Sagrados, es muy oportuno mencionar la exégesis realizada por Filón de Alejandría, el gran filósofo neoplatónico del siglo I d. C., sobre ciertas partes de la Biblia hebrea. Así pues, transcribimos los siguientes pasajes:

“...hay quienes, desdeñando las maternas prescripciones, abrazan con todo vigor las paternas, y a éstos la recta razón los ha juzgado merecedores de la más alta distinción, el sacerdocio. Si



describimos sus acciones, en mérito a las cuales han alcanzado este premio, posiblemente provoquemos la risa de muchos que están engañados por las apariencias que fácilmente se presentan ante sus miradas, y no alcanzan, en cambio, a penetrar en las potencias invisibles y ocultas en la sombra. La razón de esa risa es que aquellos que tienen a su cargo las plegarias, los sacrificios y todos los menesteres del templo son, y he aquí lo totalmente paradójico, homicidas, fratricidas, asesinos de los seres que les son más familiares y queridos, a pesar de que hubieran debido alcanzar sus cargos puros en sí mismos y puros en su linaje, sin haber tenido contacto alguno con crimen alguno involuntario y mucho menos, voluntario. Leemos, en efecto: “Mate cada uno a su hermano, cada uno a su vecino, cada uno a quien es más allegado a él. Y los hijos de Leví hicieron lo que Moisés les había dicho, y aquel día perecieron unos tres mil hombres del pueblo.” (Éx. XXXII, 27 y 28). Y alaba Moisés a los que asesinaron a tan gran multitud diciendo: “Habéis hoy llenado vuestras manos para el Señor, cada uno en su hijo o su hermano, para que os sea concedido el elogio.” (Ex. XXXII, 29). ¿Qué, pues, hemos de decir sino que estos tales son convictos de conformidad con las normas vigentes entre los hombres siendo su acusadora la política y demagógica madre, la costumbre; pero, en cambio, son absueltos por las leyes de la naturaleza contando con el padre, vale decir, la recta razón como aliado? Claro está que, contra lo que algunos suponen, los sacerdotes no matan a seres vivientes racionales, compuestos de alma y cuerpo, vale decir, a hombres, sino eliminan de su inteligencia todas aquellas cosas que son familiares y amigas de la carne. Y lo hacen porque entienden que conviene que aquellos que habrán de ser servidores del único Sabio se separen de todas las cosas pertenecientes a la creación, y que las traten como a enemigos con pésimas intenciones. Por eso mataremos a nuestro “hermano”; no a un hombre, sino al hermano del alma, vale decir, al cuerpo; o, lo que es lo mismo, desligaremos al elemento amante de la pasión y mortal. Mataremos también a nuestro “vecino”: como en el otro caso, no a un hombre sino al coro y cofradía de los sentidos. Ésta es, a la vez, familiar y enemiga del alma, y le tiende asechanzas y redes para que, anegada por el torrente de cosas sensibles, no pueda jamás elevarse hacia el cielo ni alcanzar las divinas formas de las naturalezas de orden

intelectual. Mataremos además a nuestro “más allegado”. Lo más allegado a la inteligencia es la palabra hablada, la que mediante asertos verosímiles y persuasivos instaure en nosotros falsas opiniones con miras a la ruina de lo más noble que poseemos, la verdad. ¿Cómo, entonces, no habríamos de combatir también a éste, sofista e impuro, como es, condenándolo a la muerte que en su caso cabe; es decir, al silencio, pues el silencio es la muerte de la palabra? De ese modo, ya no será arrastrada la inteligencia por los sofismas y en cambio, una vez apartada completamente de los placeres de su “hermano”, el cuerpo, de las supercherías de los “vecinos”, los sentidos situados a sus puertas, y de las sofisterías de la “allegadísima” palabra, podrá, libre y sin trabas, entregarse honradamente a todas las cosas intelectuales. Esta inteligencia es la que “dice a su padre y a su madre”, sus padres mortales: “No os he visto” ‘desde que vi las cosas de Dios’; aquella que “no reconoce a sus hijos” desde que se convirtió en familiar de la sabiduría; aquella que “rechaza a sus hermanos” (Deut. XXXIII, 9) desde que no fue ya rechazada ante Dios sino juzgada merecedora de la total salvación” (Filón de Alejandría, De Ebrietate, 65-72).

Verso 35

**Aunque perezca, no quiero matarlos, ioh Madhusûdana! No quiero matarlos ni aun por lograr el imperio de los tres mundos, cuanto menos todavía por el imperio de la Tierra.**

एतान्न हन्तुमिच्छामि घ्नतोऽपि मधुसूदन ।

अपि त्रैलोक्यराज्यस्य हेतोः किं नु महीकृते ॥ ३५ ॥

*Êtâna hantumicchâmi ghnatôpi madhusûdana;  
Api trailôkyarâjyasya hêtôh kim nu mahîkritê.*

*Êtân:* estos; *na:* no; *hantum:* matar; *icchâmi:* quiero; *ghnatôpi:* aunque perezca; *madhusûdana:* ioh Madhusûdhana!; *api:* aun; *trailôkyarâjyasya:* el imperio de los tres mundos; *hêtôh:* por causa de; *kim:* cuanto; *un:* entonces; *mahîkritê:* por causa de la Tierra.

NOTAS:

Arjuna no deseaba lograr el imperio de la Tierra matando a sus parientes (es decir, se rehusaba a luchar contra sus pasiones, apegos, deseos inferiores, etc.). Debido a su falta de discernimiento (*Viveka*), no ve la Verdad y se ata al *Karma*, dando múltiples razones para seguir encadenado sobre la Tierra.

Verso 36

**Si matamos a los hijos de Dhritarâshtra, si exterminamos a esos perversos, ¿qué satisfacción obtendremos?, ¡oh Janârdana! Pecado caería sobre nosotros.**

निहत्य धार्तराष्ट्रान्नः का प्रीतिः स्याज्जनार्दन ।

पापमेवाश्रयेदस्मान्हत्वैतानाततायिनः ॥ ३६ ॥

*Nihatya dhârtarâshtrânnah kâ prîtiḥ syâjjanârdana;*  
*Pâpamêvâshrayêdasmânhatvaitânâtatâyinah.*

*Nihatya*: si matamos; *dhârtarâshtrânnah*: a los hijos de Dhritarâshtra; *kâ*: qué; *prîtiḥ*: satisfacción; *syât*: tal vez; *janârdana*: ¡oh Janârdana!; *pâpam*: pecado; *êva*: sólo; *âshrayêt*: caería; *asmân*: a nosotros; *hatvâ*: si damos muerte; *êtân*: estos; *âtatâyinah*: criminales (perversos).

NOTAS:

Arjuna, al no ver claramente dice: “si nos liberamos, si abandonamos el mundo, cometeremos un pecado (de amor)”, esto es, “si me libero, ya no lucharé por los otros”.

Verso 37

**Así, no mataremos a nuestros familiares, los hijos de Dhritarâshtra; porque, ¿cómo podríamos ser dichosos, ¡oh Mâdhava!, si matáramos a nuestros parientes?**

तस्मान्नाह्ना वयं हन्तुं धार्तराष्ट्रान्स्वबान्धवान् ।

स्वजनं हि कथं हत्वा सुखिनः स्याम माधव ॥ ३७ ॥

*Tasmânnârhâ vayam hantum dhârtarâshtrân svabândhavân;  
Svajanam hi katham hatvâ sukhinah syâma mâdhava.*

*Tasmât:* así; *na:* no; *arhâh:* justificaremos; *vayam:* nosotros; *hantum:* matar; *dhârtarâshtrân:* los hijos de Dhritarâshtra; *svabândhavân:* nuestros deudos; *svajanam:* parientes; *hi:* sin dudas; *katham:* ¿cómo?; *hatvâ:* si matáramos; *sukhinah:* dichosos; *syâma:* podríamos; *mâdhava:* ¡oh Mâdhava!

NOTAS:

Arjuna no desea abandonar el mundo. Él tiene *Vairagya* (desapego) pero no *Viveka* (discernimiento). Estos dos, a veces, se dan en diversos grados: se puede tener *Vairagya* (el cual proviene del sentimiento), pero no *Viveka* (el cual procede del conocimiento o *Jñâna*, enseñado por un Maestro).

Verso 38

**Aunque ellos, ciegos por la codicia, no vean culpa en la destrucción de una familia, ni crimen en hostilizar a los amigos,**

यद्यप्येते न पश्यन्ति लोभोपहतचेतसः ।

कुलक्षयकृतं दोषं मित्रद्रोहे च पातकम् ॥ ३८ ॥

*Yadyapyêtê na pashyanti lôbhôpahatachêtasah;  
Kulakshayakritam dôsham mitradrôhê cha pâtakam.*

*Yadyapi:* aunque; *êtê:* ellos; *na:* no; *pashyanti:* vean; *lôbhôpahatachêtasah:* obcecados por la codicia; *kulakshayakritam:* en la destrucción de familias; *dôsham:* mal; *mitradrôhê:* hostilizar a los amigos; *cha:* y; *pâtakam:* crimen.

Verso 39

**¿Por qué no hemos de esquivar el pecado, ¡oh Janârdana!, quienes vemos males en la destrucción de una familia?**

कथं न ज्ञेयमस्माभिः पापादस्मान्निवर्तितुम् ।  
कुलक्षयकृतं दोषं प्रपश्यद्भिर्जनार्दन ॥ ३९ ॥

*Katham na jñêyamasmâbhih pâpâdasmânnivartitum;  
Kulakshayakritam dôsham prapashyadbhirjanârdana.*

*Katham:* por qué; *na:* no; *jñêyam:* deberíamos aprender; *asmâbhih:* por nosotros; *pâpât:* del pecado; *asmât:* de esto; *nivartitum:* esquivar; *kulakshayakritam:* en la destrucción de una familia; *dôsham:* males; *prapashyadbhih:* vemos claramente; *janârdana:* ioh Janârdhana!

NOTAS:

Arjuna, preso de la ilusión, llama “pecado” a la lucha por la Liberación que implica el fin de la asociación con los apegos mundanos, deseos, etc., simbolizados aquí por la palabra “familia”. Arjuna aún no intuye la presencia de Dios en él por estar ciego y apegado a la ilusión de *Mâyâ*.

Verso 40

**Destruida una familia, se pierden sus inmemoriales tradiciones; y al perderse las tradiciones, el error se sobrepone a la familia entera.**

कुलक्षये प्रणश्यन्ति कुलधर्माः सनातनाः ।  
धर्मो नष्टे कुलं कृत्स्नमधर्मोऽभिभवत्युत ॥ ४० ॥

*Kulakshayê pranashyanti kuladharmâh sanâtanâh;  
Dharmê nashtê kulam kritsnamadharmôbhibhavatyuta.*

*Kulakshayê:* en la destrucción de una familia; *pranashyanti:* perecen; *kuladharmâh:* las tradiciones religiosas de una familia; *sanâtanâh:* inmemoriales; *dharmê:* la espiritualidad; *nashtê:* al destruirse; *kulam:* la familia; *kritsnam:* entera; *adharmah:* la falta de fe (la licencia); *abhibhavati:* se sobrepone; *uta:* sin duda.

NOTAS:

Aquí Arjuna comienza a hablar de la Gran Familia Humana. Así dice: “*si yo me libero, ¿quién cuidará al resto de los hombres?, si los “buenos” dejamos el mundo, ¿no caerá éste, víctima del mal y del pecado, del error y la ignorancia?*” Dice esto pues no tiene aún *Viveka*; él sigue apegado al mundo. No ha tomado conciencia aún de que sólo un santo unido a Dios es capaz de ayudar realmente al ser humano.

Verso 41

**El predominio del error, ioh Krishna!, destruye a una familia, y a causa de esta destrucción, ioh Varshneya!, nace la confusión de castas.**

अधर्माभिभवत्कृष्ण प्रदुष्यन्ति कुलस्त्रियः ।

स्त्रीषु दुष्टासु वाञ्छेय जायते वर्णसङ्करः ॥ ४१ ॥

*Adharmâbhibhavâtkrishna pradushyanti kulastriyah;  
Strîshu dushtâsu vârshnêya jâyatê varnasankarah.*

*Adharmâbhibhavât:* el predominio de la licencia; *krishna:* ioh Krishna!; *pradushyanti:* llega a corromper; *kulastriyah:* a las mujeres de una familia; *strîshu:* en las mujeres; *dushtâsu:* corruptas; *vârshnêya:* ioh Varshneya!; *jâyatê:* se eleva (dimana); *varnasankarah:* la confusión de castas.

NOTAS:

Cuando dice “*llega a corromper a las mujeres de una familia...*” se refiere a los más débiles, a los que aún tienen mucha senda que andar, los espíritus “femeninos”.

La frase “*confusión de castas*” significa que el ser humano deja de ser guiado por los verdaderos Maestros, entonces, el mundo entero cae en el desamparo y ya nunca sabrá cómo orientarse hacia el *Dharma*.

Verso 42

**Esta confusión produce como fruto el dolor en aquellos que destruyen a una familia, porque cuando ello sucede los antepasados desfallecen desprovistos de las tortas de arroz y de las libaciones.**

सङ्करो नरकायैव कुलघ्नानां कुलस्य च ।  
पतन्ति पितरोह्येषां लुप्तपिण्डोदकक्रियाः ॥ ४२ ॥

*Sankarô narakâyaiva kulaghnânâm kulasya cha;  
Patanti pitarôhyêshâm luptapindôdakakriyâh*

*Sankarah:* confusión; *narakâya:* en el infierno; *êva:* también; *kulaghnânâm:* a los matadores de la familia; *kulasya:* de la familia; *cha:* y; *patanti:* desfallecen; *pitarah:* los antepasados; *hi:* en verdad; *êshâm:* sus; *luptapindôdakakriyâh:* desprovistos de las tortas de arroz y de las libaciones.

NOTAS:

En realidad, los “antepasados” son las raíces *karmikas* nuestras, a partir de las cuales hemos evolucionado.

“Las tortas de arroz” simbolizan el alimento puro, esto es, la sabiduría que se les debe impartir.

Las libaciones son el *Amrita* o “licor de la Inmortalidad”, también es la divina sabiduría que enseña que el ser humano es, en esencia, *Âtman*.

Verso 43

**Por esta confusión de castas que originan las fechorías de los matadores de la familia, se extinguen las tradiciones familiares y aún las de toda la casta.**

दोषैरेतैः कुलघ्नानां वर्णसङ्करकारकैः ।  
उत्साद्यन्ते जातिधर्माः कुलधर्माश्च शाश्वताः ॥ ४३ ॥

*Dôshairêtaih kulaghnânâm varnasankarakârakaih;  
Utsâdyantê jâtidharmâh kuladharmâshcha shâshvatâh.*

*Dôshaih:* por los malos actos; *êtaih:* por estos; *kulaghnânâm:* de los matadores de la familia; *varnasankarakârakaih:* causantes de la confusión de castas; *utsâdyantê:* se extinguen; *jâtidharmâh:* las

tradiciones religiosas de la casta; *kuladharmâh*: los rituales religiosos de las familias; *cha*: y; *shâshvatâh*: eternos.

NOTAS:

Aquí “*confusión de castas*” significa que los buenos y los malos están mezclados. No hay quien oriente a los primeros, ni quien purifique los *Samskaras* de los segundos.

Aquí dice “*fechorías*” pues, tomar el camino de la Liberación es —aparentemente— dejar a los hombres librados a su destino, abandonarlos, lo cual es un error para Arjuna, que no ve claro todavía.

Las tradiciones son las leyes eternas de la Gran Familia Humana, que necesita tener Maestros y Guías que la orienten. Las “tradiciones”, aquí, son las leyes sagradas que ordenan al que sabe más, orientan al que sabe menos, y velan por él.

Verso 44

**El dolor es, ioh Janârdana!, la morada eterna de los hombres cuyas tradiciones de familia se extinguen. Así nos lo han enseñado.**

उत्सन्नकुलधर्माणां मनुष्याणां जनार्दन ।

नरकेनियतं वासो भवतीत्यनुशुश्रुम ॥ ४४ ॥

*Utsannakuladharmânâm manushyânâm janârdana;*  
*Narakêniyatam vâsô bhavatîyanushushruma.*

*Utsannakuladharmânâm*: cuyas tradiciones religiosas de familia se extinguen; *manushyânâm*: de los hombres; *janârdana*: ioh Janârdana!; *narakê*: el infierno; *aniyatam*: por un período desconocido; *vâsah*: morada; *bhavati*: es; *iti*: así; *anushushruma*: lo hemos escuchado.

NOTAS:

Si no hay quien guíe al hombre de la oscuridad hacia la Luz, este cae en *Avidyâ* (ignorancia), el peor de los infiernos. Se “extingue”,



pues, toda “tradición” (moral, buenas enseñanzas, orientación espiritual, etc.).

Verso 45

**¡Ay de mí! A punto estamos de cometer gravísimo pecado, pues tenemos intento de matar a nuestra parentela por ambición de señorío.**

अहो बत महत्पापं कर्तुं व्यवसिता वयम् ।

यद्राज्यसुखलोभेन हन्तुं स्वजनमुद्यताः ॥ ४५ ॥

*Ahô bata mahatpâpam kartum vyavasitâ vayam;  
Yadrâjyasukhalobhêna hantum svajanamudyatâh.*

*Ahô bata:* ¡ay de mí!; *maha:* gran; *pâpam:* pecado; *kartum:* cometer; *vyavasitâh:* a punto estamos; *vayam:* nosotros; *yat:* que; *râjyasukhalobhêna:* por la ambición de gozar de señorío; *hantum:* matar; *svajanam:* a nuestros parientes; *udyatâh:* preparados.

NOTAS:

Ese “*gravísimo pecado*” al que se refiere Arjuna es, desde su punto de vista, abandonar a la Humanidad.

Arjuna, en su ausencia de discernimiento, llama “*ambición de Señorío*” al anhelo de ir en pos de la Liberación.

Verso 46

**Más me valiera que los hijos de Dhritarâshtra, arma en mano, cayeran sobre mí y me mataran, hallándome indefenso, sin que yo les diese el rostro.**

यदि मामप्रतीकारमशस्त्रं शस्त्रपाणयः ।

धार्तराष्ट्रा रणे हन्युस्तन्मे क्षेमतरं भवेत् ॥ ४६ ॥

*Yadi mâmapratîkâramashastram shastrapânayah;  
Dhârtarâshtrâ ranê hanyustanmê kshêmataram bhavêt.*

*Yadi*: si; *mâm*: a mí; *apratîkâram*: sin oponer resistencia; *ashastram*: inerme; *shastrapânayah*: arma en mano; *dhârtarâshtrâh*: los hijos de Dhritarâshtra; *ranê*: en batalla; *hanyuh*: mataran; *tat*: aquello; *mê*: para mí; *kshêmataram*: mejor; *bhavêt*: sería.

NOTAS:

Lo que en realidad está diciendo Arjuna, debido a su falta de visión clara, es “más me valiera continuar en *Avidyâ* (ignorancia), si *Vidyâ* (sabiduría) me hace abandonar a la Humanidad”.

Cuando dice “...*cayeran sobre mí y me mataran inerme*” significa que “si la sabiduría me torna despiadado para con los más pequeños, es mejor continuar en la ignorancia y ser apresado por ella”.

Arjuna dice “*sin que yo les diese el rostro*”, lo cual significa “sin enfrentarme con la ignorancia, el error”.

Verso 47

Sanjaya Dijo:

**Esto dicho en el campo de batalla, dejóse caer Arjuna en el asiento de su carro, arrojando arco y flechas, con el alma llena de dolor.**

संजय उवाच ।

एवमुक्त्वार्जुनः सङ्ख्ये रथोपस्थ उपाविशत् ।

विसृज्य सशरं चापं शोकसंविग्नमानसः ॥ ४७ ॥

*Sanjaya Uvâcha:*

*Êvamuktvârjunah sankhyê rathôpastha upâvishat;*  
*Visrijya sasharam châpam shôkasamvignamânasah.*

*Êvam*: así; *uktvâ*: habiendo dicho; *arjunah*: Arjuna; *sankhyê*: en la batalla; *rathôpastha*: en el asiento de su carro; *upâvishat*: se sentó; *visrijya*: arrojando; *sasharam*: flechas; *châpam*: arco; *shôkasamvignamânasah*: con la mente afligida por el dolor.

NOTAS:

Sanjaya utiliza la frase “*esto dicho*”, dando ello a entender que aquí finaliza la errada justificación de Arjuna ante una lucha que no comprendía.

La frase “*dejóse caer Arjuna*” simboliza la pérdida total de *Viveka* o Discernimiento.

Cuando dice “*en el asiento de su carro*” significa “en su propia mente”; ya que el “carro” no es el cuerpo físico, sino la mente que mora en él.

Las palabras “*arrojando arco y flechas*” se refieren a la pérdida de la voluntad, pues arco y flechas son símbolos de la misma.

El alma de Arjuna no estaría “*transida de dolor*” si luego de todas las explicaciones que diera, él mismo no supiera en su ser interior, que eran excusas superficiales, que no involucraban conocimiento, sino por el contrario, *Avidyâ* o ignorancia.

---

La “Familia” de los *Kuravas*, el reino, las castas, los contendientes, todos, son símbolos de nuestra ceguera interior; nada tienen que ver con la Realidad Ultrima que se esconde en el Canto del Señor. Son imágenes simbólicas de nuestro estado interno, y son tomados como representantes objetivos del escondido subconsciente humano.

Las enseñanzas de Krishna no están dadas a un guerrero, sino a un Discípulo de la más alta Sabiduría. Hastinapura no es un reino material, sino *Âtman*, representado bajo este nombre para hacer más fácil la comprensión a la mente de los hombres... comprensión que a veces se torna engorrosa —paradójicamente— cuando se ve en el largo discurso de Arjuna, tan sólo a los hombres pertenecientes a un principado, como eran los *Kuravas* y *Pandavas* en aquellos tiempos.

La imagen de Arjuna, es la imagen de todo Discípulo preparado, a punto de florecer, pero que sin embargo, no ve todavía claramente la verdad de su lucha. Muchos espíritus que pueden transitar por el

camino del *Jñâna-Bhakti*, retroceden cuando ven que él los extraerá de su lazo con la Humanidad. Su misma sensibilidad superior, su propio ser desarrollado, los lleva a sentirse responsables de los hombres menos despiertos, última cadena, la del Amor misericordioso que un *Adikari* debe entender —no romper, ni posponer— entender, que se trata de una ilusión, la Gran Ilusión. No puede ver todavía que un Liberado puede beneficiar al mundo millones de veces más que aquel que, encadenado por ese falso amor, trabaja, pero en la dimensión pequeña, por los mismos que pretende ayudar y orientar. Es tan sólo cuando se Ve la Luz, y se convierte uno mismo en llama, cuando se puede orientar a los otros. Aunque esto nos parezca egoísmo, lo cierto es que un Santo o Espíritu Despierto, hace más por el bien de la Humanidad, que un ejército de filántropos. Estos últimos pueden cuidar al Hombre para que sus cuerpos no sientan hambre ni frío, pero... mientras el espíritu continúe ciego, el dolor nos seguirá abrazando con todos sus siniestros y múltiples tentáculos. El Santo, en cambio, que no piensa demasiado en los cuerpos perescibles, pero que, efectuando un sacrificio supremo, logra llegar al Ser, prodiga esa luz a todos, luz y conciencia del Yo Real, que mora en cada criatura, y así, otorga eternidad, desapego del cuerpo y Bienaventuranza.

**Así, en el Glorioso Upanishad del Bhagavad Gîtâ,  
la Ciencia del Eterno, el Libro de la Unión Divina,  
el coloquio entre Sri Krishna y Arjuna,  
es el Primer Capítulo titulado:**

**DESALIENTO DE ARJUNA**

हरिः ॐ तत्सत्

इति श्रीमद्भगवद्गीतासूपनिषत्सु ब्रह्मविद्यायां

योगशास्त्रे श्रीकृष्णार्जुनसंवादे

अर्जुनविषादयोगो नाम प्रथमोऽध्यायः ॥ १ ॥

*Hari Om Tat Sat*

CAPÍTULO I

---

*Iti Srimad Bhagavadgîtâsûpanishatsu Brahmavidyâyâm  
Yogashâstre Sri Krishnârjunasamvâde  
Arjunavishâdayôgô Nâma Prathamôdhyâyah.*